CUADERNOS DE

(U$ 3.00) Pesos Centroaméricanos

No 12

EL SOCIALISTA centroamericano

DECLARACIONES DEL PARTIDO SOCIALISTA CENTROAMERICANO (PSOCA)

EL PSOCA Y LA LUCHA CONTRA EL GOLPE DE ESTADO EN HONDURAS

LOS CUADERNOS DE "EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO" son publicados bajo la responsabilidad del **PARTIDO SOCIALISTA CENTORAMERICANO (PSOCA).**

"El PSOCA y la lucha contra el golpe de Estado en Honduras"

Primera Edición

PSOCA Editorial®

Centroamérica, 11 de Septiembre del 2010

PRESENTACIÓN.

Este Cuaderno contiene todas las Declaraciones del **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** en el periodo anterior y posterior al golpe de Estado del 28 de Junio del año 2009 que derrocó al gobierno de Manuel Zelaya. La primera de estas Declaraciones fue sobre el tema de la Cuarta Urna, antes de que ocurriera el golpe de Estado. Nuestra actitud ante el gobierno de Manuel Zelaya fue siempre crítica, porque considerábamos que no era consecuente en la lucha por la democratización de Honduras.

No obstante, a raíz del golpe de Estado del 28 de Junio, llamamos a cerrar filas contra los golpistas, a organizar la resistencia y a luchar por la restauración de las libertades democráticas, el cese de la represión y los asesinatos selectivos en Honduras. El PSOCA nunca ligó la lucha contra el golpe de Estado, a la reinstalación de Manuel Zelaya en el poder, cuando le faltaban pocos meses para terminar su periodo presidencial. La mayor parte de la izquierda Hondureña cometió el gravísimo error político de ligar ambos procesos, que tenían dinámicas diferentes. La izquierda debía jugar un papel independiente, única forma de garantizar el triunfo popular

La reinstalación de Manuel Zelaya en el gobierno dividía el campo de la lucha democrática contra el golpe de Estado. Muchos sectores, especialmente de clase media, rechazaban su gobierno, pero no estaban de acuerdo con el golpe de Estado. Lo importante, en todo caso, era sumar fuerzas y desencadenar una movilización nacional que terminara en una huelga general para derrotar a Micheletti y pasar a convocar inmediatamente la Asamblea Nacional Constituyente. Pero la izquierda confio en el Dialogo de Guaymuras, y los resultados nefastos ahí los tenemos: el antidemocrático régimen bipartidista ha sobrevivido, aunque continúa su crisis.

Para fomentar el debate político entre la izquierda centroamericana, sobre las enseñanzas de la lucha contra el golpe de Estado, del porqué de su fracaso, como el golpe de Estado preparaba el engaño de las elecciones amañadas, etc, publicamos en un solo Cuaderno todas las Declaraciones del PSOCA en torno a la lucha contra el golpe de Estado, ya que en ellas se refleja nuestro análisis político y las consignas que manejamos en cada cambiante coyuntura.

Centroamérica, 11 de Septiembre del 2010

Gerson de la Rosa

LA CUARTA URNA Y LA PELEA POR LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE EN HONDURAS.

1.- De la dictadura militar a la democracia burguesa excluyente

El triunfo de la revolución nicaragüense en 1979 obligó al imperialismo norteamericano y la burguesía hondureña a iniciar una acelerada reforma del régimen político, transformando la última dictadura militar (1978-1982) en una democracia burguesa, con muchas restricciones para los trabajadores, con el objetivo de impedir un estallido revolucionario.

Este proceso de "democratización" promovido por el imperialismo norteamericano desde las alturas, era parte de la estrategia política y militar adoptada por la administración Reagan para frenar y ahogar la revolución Centroamericana: atacar militarmente al gobierno sandinista, y a las guerrillas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador, y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) de Guatemala, al mismo tiempo que reformaba las dictaduras militares en gobierno democráticos, teniendo a Costa Rica como el ejemplo a imitar.

En Honduras, la instauración de la democracia burguesa, bajo el gobierno de Roberto Suazo Córdoba (1982-1986), fue acompañada por una fuerte represión en contra del movimiento sindical y popular, cuya mayor expresión fue el aniquilamiento selectivo de activistas de izquierda, ejecutados por el general Gustavo Álvarez Martínez. Mientras se instauraba esta democracia burguesa semicolonial, también se instalaron las bases militares norteamericanas, que todavía existen, al mismo tiempo que el territorio hondureño fue utilizado como retaguardia y base de operaciones del ejército de la contra que atacaba a la revolución nicaragüense.

1. 1.- La Constitución de 1982 y la hegemonía del Partido Liberal

La Constitución de 1982 fue impuesta por el imperialismo norteamericano, cuando la izquierda era perseguida, no fue producto de una amplia discusión democrática. Originalmente, el acuerdo entre el Partido Liberal y el Partido Nacional vaticinaba la alternabilidad en el ejercicio del poder.

Este esquema de cogobierno condujo a incluir la cláusula pétrea contenida en el artículo 374 de la Constitución de Honduras, que incluye la prohibición de reformar el período presidencial y la reelección presidencial.

Sin embargo, el nuevo statu quo establecido con la Constitución de 1982 trajo como consecuencia la hegemonía del Partido Liberal. Desde 1982 se han elegido siete presidentes en Honduras, de los cuales cinco provienen del Partido Liberal y solamente dos provienen del Partido Nacional: Rafael Leonardo Callejas (1990-1994) y Ricardo Maduro Joest (2002-2006).

Aunque el Partido Liberal y el Partido Nacional son las columnas del sistema esencialmente bipartidista, antidemocrático y excluyente, instaurado con la Constitución de 1982, la hegemonía del Partido Liberal ha sido motivo de permanentes roces entre sectores de la burguesía.

1. 2.- Reformas y contra reforma electorales

A pesar de ponerse de acuerdo en la estrategia para derrotar a la revolución centroamericana, se produjeron algunas crisis política entre sectores de la burguesía, como la del año 1985, las que abrieron el camino a las reformas electorales de los años 80 y 90, que tenían el claro objetivo de corregir las crisis políticas entre y dentro de los partidos políticos, y de acomodar la "Ley Electoral y de Organizaciones Políticas" a las necesidades específicas del sistema político bipartidista del Partido Liberal y del Partido Nacional.

Los acuerdos de Esquipulas II en 1987 obligaron a la burguesía hondureña a abrir un poco más al régimen político, dándole un mayor espacio a la izquierda. En Honduras, por la represión selectiva contra los activistas más radicales, y por las traiciones del Partido Comunista, la izquierda no adquirió fuerza entre los sindicatos y las

masas, y más bien se dispersó en muchos grupos y organizaciones políticas.

Después de una serie de negociaciones secretas, bajo la presidencia de **Rafael Leonardo Callejas (1990-1994**) el Congreso Nacional aprobó el Decreto No 189-93 por medio del cual se le otorgó la personalidad jurídica al partido **Unificación Democrática (UD),** la quinta formación política del país.

Las reformas electorales del año 2001 estuvieron destinadas a descompresionar a la sociedad hondureña. Contemplaron la despartidización y tecnificación del **Tribunal Supremo Electoral (TSE)**, la aprobación del Plebiscito y Referéndum como mecanismos de consulta popular, la regulación y financiamiento de las Campañas Electorales, la aceptación de las Alianzas Políticas, modificación de las formas de elección de Diputados y Designados Presidenciales, prohibición al Presidente del Congreso y la Corte Suprema de Justicia para postularse a cargos de elección, entre otros aspectos. Una sentencia de la Corte Suprema de Justicia declaró inconstitucional la prohibición al presidente del Congreso nacional de postularse a la Presidencia de la República.

La contra reforma electoral del año 2008 se produjo en el marco del enfrentamiento entre el poder ejecutivo y el poder legislativo, y estaban destinadas a cerrar los espacios políticos, para evitar el surgimiento de fuerzas independientes que cuestionaran o pusieran en peligro el sistema bipartidista. También reflejaron los cada vez más fuertes roces entre dos fracciones del gobernante Partido Liberal: una liderada por el Presidente Manuel Zelaya y la otra por Roberto Micheletti, presidente del Congreso Nacional. Aunque el presidente Zelaya vetó el proyecto de reformas electorales, al final se impuso la aplanadora liberal-nacionalista dentro del Congreso Nacional.

La nueva Ley Electoral y de Organizaciones Políticas le permite a las actuales burocracias dirigentes de Partido Liberal y del Partido Nacional, repartirse el 1,5% del presupuesto nacional en concepto de deuda política de las campañas electorales. Quienes promovieron la reforma electoral, omitieron deliberadamente la reglamentación para hacer efectivos los mecanismos de consulta popular, como el plebiscito y referéndum, dificultando la

participación de candidaturas independientes, ya sean nacionales, municipales o regionales.

2.- Ascenso de las luchas populares

En los últimos años, Honduras ha experimentado un alza de las luchas populares, lo que ha permitido la creación y consolidación de la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP) como la conquista política y organizativa más importante de los trabajadores y la izquierda. Entre las luchas más importantes podemos mencionar la toma de Tegucigalpa ocurrida el 26 de agosto del 2003, las jornadas del año 2007 que incluyeron 16 tomas de carreteras en todo el país, hasta culminar con los tres Paros Cívicos Nacionales del año 2008.

2. 1.- Primer Paro Cívico Nacional y el Plan de Lucha de 12 puntos

El 1 de febrero del 2008, reunido en San Pedro Sula, el primer Encuentro Obrero, Campesino y Popular, sentó las bases para la unidad de acción entre el movimiento popular, la **Confederación de Trabajadores de Honduras, (CTH**), la **Confederación Unitaria de Trabajadores de Honduras (CUTH)**, el **Consejo Coordinador de Organizaciones Campesinas de Honduras (COCOCH**), la **Central General de Trabajadores (CGT),** la **Federación de Organizaciones Magisteriales de Honduras (FOMH)** y, el **Consejo Nacional Campesino (CNC),** relanzando a la **Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP)** a la palestra nacional.

En dicho Encuentro se aprobó la convocatoria del primer Paro Cívico Nacional a realizarse el 17 de abril de ese mismo año, para exigir el cumplimiento del Plan de Lucha Unitario de 12 puntos, que incluía lo siguiente:

** La derogación de la Ley Marco de Agua Potable y Saneamiento, aprobada contra la voluntad popular y la puesta en marcha de un proceso de consulta con los sectores sociales, comunitarios y populares del país para formular una nueva Ley General de Aguas, a partir de la propuesta presentada por las organizaciones populares al Congreso Nacional el 1 de julio de 2003.*

** Control de precios que detenga las alzas al costo de la vida,*

no al aumento de los servicios públicos, por un incremento general de salarios, la derogación del salario diferenciado, así como los decretos legislativos 219 y 220 de diciembre de 2003 que contienen el congelamiento de los salarios y la Ley de Reordenamiento del Sistema Retributivo del Gobierno Central que atenta contra la vigencia de los estatutos y la contratación colectiva.

** Respeto a la libre sindicalización, en particular en los pequeños parques industriales, el respeto a la estabilidad laboral y al salario digno.*

** La aprobación de una nueva Ley de Telecomunicaciones que rompa con el control por parte de los monopolios extranjeros y consolide el control estatal sobre las políticas de telecomunicación. Aprobar y aplicar la Ley de Protección al Consumidor.*

** Detener de forma inmediata los desalojos de grupos campesinos y demandar la libertad de los campesinos presos en la lucha por la tierra. Derogación de la Ley de Modernización Agrícola y una respuesta inmediata y satisfactoria a las demandas planteadas por las organizaciones campesinas en relación directa con la aplicación de una Reforma Agraria; así como el esclarecimiento y enjuiciamiento de los asesinos materiales del dirigente campesino Edickson Lemus, asesinado el 24 de mayo de 2005 y otros luchadores populares que continúan en la impunidad.*

** Derogación de la contrarreforma electoral en su totalidad y aprobación de una nueva Ley Electoral que garantice plenamente la igualdad de derechos para todas las fuerzas políticas, incluyendo el pleno derecho de organización política para toda la población, así como las candidaturas independientes sin mayores restricciones.*

** Educación gratuita en todos los niveles educativos sin exámenes de admisión de ningún tipo, ni mecanismos selectivos excluyentes en las materias y la abolición de los reglamentos internos intimidatorios y autoritarios y respeto al bono estudiantil, extendiendo su beneficio a todos los estudiantes. No a la privatización de la educación. Cese de la represión contra el movimiento estudiantil en la Universidad Pedagógica Francisco Morazán. No a la corrupción en la UNAH y la UPN.*

** Salud pública con medicinas y atención oportuna en el sistema hospitalario central y el Instituto Hondureño del Seguridad Social*

(IHSS), que efectivamente beneficie a los derechohabientes. No a la municipalización, ni privatización de los servicios de salud pública.

** Nacionalización de la importación de combustibles; fortalecimiento de las empresas estatales como la ENEE, SANAA, HONDUTEL, HONDUCOR; derogación de los contratos de SEMEH y las plantas térmicas. Aprobación del contrato de PETROCARIBE y que los beneficios logrados sean canalizados a eliminar el ajuste por combustibles, impulsar un programa de electrificación rural y otros beneficios populares y no a los empresarios de las térmicas.*

** No a la privatización del Registro Nacional de las Personas, RNP. Drástica reducción del costo de las remesas que se embolsan las agencias privadas y definir una política pública permanente que legisle y proteja a los migrantes y sus familias en todos los ámbitos de la sociedad en tanto actores fundamentales en la vida económica y social del país.*

** Derogación de la actual Ley de Minería y de las concesiones otorgadas sin consulta a las comunidades; suspensión de todos los proyectos de construcción de represas, mientras no se defina una propuesta de energía renovable y represas que se sostengan sobre la protección del medio ambiente y en el marco de la soberanía del Estado y de las comunidades sobre los recursos naturales y el territorio nacional. Cumplimiento del dictamen 260-2006 en relación a Gases del Caribe.*

** Pleno cumplimiento del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Inmediata depuración de la Policía, aplicación de justicia a los altos funcionarios y ex funcionarios públicos y ejecutivos de la empresa privada responsables de malversación de fondos públicos. Derogación de la reforma al artículo 332 del Código Penal, conocida como Ley Antimaras, y el enjuiciamiento de los responsables de las masacres en la granja penal*

La CNRP y las centrales obreras aprobaron un programa democrático mínimo, que incluía exigencias específicas al gobierno del presidente Manuel Zelaya, como la derogación de la Ley Marco de Agua Potable y Saneamiento y la aprobación de una nueva a partir de la propuesta elaborada por el movimiento popular, el aumento de salarios y la derogación del salario diferenciado, pero

también incluía puntos de acercamiento con el gobierno, como la aprobación por parte del Congreso Nacional del convenio con PETROCARIBE, que el presidente Manuel Zelaya había firmado el 15 de enero del 2008 junto al presidente Hugo Chávez.

En el plano político, este programa democrático exigía correcta pero marginalmente la aprobación de una nueva Ley Electoral y la necesidad de hacer efectivos "los mecanismos de consulta popular como el referéndum y la Consulta Pública". En el plano económico, al no incluir en el Plan de Lucha de los 12 puntos, el control de los trabajadores sobre las empresas estatales, se corría el riesgo de que parte del programa democrático fuera desvirtuado por el gobierno de Zelaya, como realmente ocurrió.

Con el Paro Cívico Nacional del 17 de abril, la CNRP enseñó sus músculos poderosos, aunque el programa democrático que enarboló se quedaba corto en relación a la demostración de fuerza del movimiento obrero y popular. Alrededor de 50.000 personas se movilizaron en las ciudades de La Ceiba, Potrerillos, Cortés, Tegucigalpa, Comayagua, Siguatepeque, El Paraíso, Danlí, Choluteca, La Entrada, Santa Rosa de Copán, Juticalpa, Santa Bárbara, Tocoa, San Pedro Sula, El Progreso y Tela. El presidente Manuel Zelaya inicialmente no quiso dialogar, la respuesta del gobierno fue la represión. Desde la madrugada del 17 de abril, el Ejército y la Policía se apostaron en los puntos importantes de las ciudades donde estaban programadas las tomas y marchas.

Pese a la represión, el primer Paro Cívico Nacional fue un rotundo éxito, y obligó al gobierno de Manuel Zelaya a tomar en cuenta las protestas del movimiento obrero y popular y a redefinir una política en torno a la CNRP.

2. 2- Debilidad del II Paro Cívico Nacional

El día miércoles 14 de Mayo se realizó el Segundo Paro Cívico Nacional de Honduras, convocado por la CNRP, las tres centrales obreras, y la Federación de Organizaciones Magisteriales de Honduras, el cual coincidió con la lucha de la huelga de hambre de los fiscales contra la corrupción y la impunidad.

El II Paro Cívico Nacional involucró menos gente que la jornada del 17 de abril y comenzó con la clásica toma de puentes y

carreteras en diferentes regiones del país. Al terminar una marcha en Tegucigalpa, los fiscales terminaron su huelga de hambre. Este II Paro Cívico Nacional fue el punto de inflexión del ascenso del movimiento popular, a pesar que la lucha de los fiscales atrajo las simpatías de la clase media urbana.

2. 3.- Fracaso del III Paro Cívico Nacional

El tercer "Paro Cívico Nacional" convocado por la CNRP y las Centrales Obreras, para el 5 de Agosto del 2008, no tuvo la participación popular de la jornada de abril. A diferencias de los dos paros cívicos anteriores en esa ocasión disminuyó la participación obrera y popular.

El coqueteo de Manuel Zelaya con la dirigencia de la CNRP comenzó a influir negativamente sobre el movimiento obrero y popular. El 13 de Agosto, el Presidente Manuel Zelaya se reunió con dirigentes de la CNRP y con los secretarios de las centrales sindicales, solicitándoles el apoyo al proyecto que impulsa su gobierno, prometiendo a cambio, entre otros aspectos, la promesa de que "existen muchas posibilidades de que el Congreso Nacional derogue la actual Ley Marco del Agua Potable y apruebe la nueva legislación". (Común Noticias 15/8/08). Para desviar el ascenso de las luchas populares, Manuel Zelaya se vistió de revolucionario, y le ofreció al movimiento popular un plato de lentejas: el supuesto apoyo a la ley de Aguas, que todavía no se ha materializado.

La dirigencia de la CNRP y de las centrales obreras cometieron el grave error de mostrarse conciliadores con el gobierno de Manuel Zelaya en los precisos momentos en que debían iniciar la movilización popular para garantizar el éxito del tercer paro cívico nacional.

3.- Manuel Zelaya gira a la "izquierda"

En Enero del 2008, el presidente Manuel Zelaya comenzó a inclinarse suavemente hacia los gobiernos de izquierda latinoamericanos, al firmar un convenio con la compañía venezolana PETROCARIBE, que le permitiría al gobierno de Honduras, agobiado por el alza de los precios del petróleo a nivel internacional, pagar los combustibles con "un período de gracia de dos años y con una

tasa de interés del dos por ciento. Esto será siempre y cuando el precio del barril de petróleo se encuentre en 40 dólares por barril o menos. En caso que el precio sobrepase los 40 dólares se financiará a 23 años con dos años de gracia y una tasa de interés anual del uno por ciento". (La Prensa 28/1/08).

Posteriormente, el presidente Manuel Zelaya anunció su interés de sumarse a la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), que promueve el presidente Hugo Chávez. El ALBA nació como una repuesta al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsado por Estados Unidos. El ALBA es una repuesta de un sector de la burguesía nacionalista latinoamericana, especialmente de Venezuela, que acumuló miles de millones de dólares por el alto precio del petróleo, pero que hasta el momento, a pesar de las reticencias, no rompe los marcos del capitalismo neoliberal.

Con la excepción de Cuba, cuyo Estado tiene una naturaleza diferente al capitalismo, en la totalidad de países del ALBA, sus presidentes responden a los intereses de sectores nacionalistas de la burguesía. Sin embargo, el discurso nacionalista por si mismo no cambia el carácter de clase ni la naturaleza burguesa de esos Estados.

El giro a la izquierda del presidente Manuel Zelaya no tiene motivaciones ideológicas, sino que obedece a necesidades económicas. El presidente Manuel Zelaya declaró que firmó el convenio con PETROCARIBE, porque "me están dando el dinero mensual, no piden estudios ni balances financieros, es dinero rápido, pago la mitad del combustible, la otra mitad va en proyectos de energía, agricultura, carreteras. Honduras no puede hacer una carretera si no consigue un préstamo con el Banco Mundial, me lo dan a cuenta gotas, tardan dos años en trámites, no puedo hacer una hidroeléctrica (…) Cómo vamos a salir adelante si no invertimos, ya no nos van a dar más dinero, la Cuenta del Milenio, 200 millones de dólares en cuatro años, el BID, Banco Mundial, Europa nos da 200 millones de dólares anuales y la inversión extranjera es de unos 500 millones (…) El ALBA es una oportunidad de negocios entre Venezuela y los países socios para poner empresas".(Notimex 24/07/08)

Salvo raras y contadas excepciones, el ingreso de Honduras al

ALBA hizo delirar a la mayoría de la izquierda hondureña, pero no le preocupó al gobierno de los Estados Unidos. Andrea Rodríguez, consejera política de la embajada de los Estados Unidos en Tegucigalpa, expresó que Honduras "es libre de firmar cualquier tratado internacional. Estados Unidos tiene un acuerdo de libre comercio con Honduras que seguirá vigente mientras no entre en conflicto con el compromiso del ALBA". (Tiempo 20/8/08). Queda claro que el único condicionamiento que ha impuesto los Estados Unidos a Honduras es la vigencia del CAFTA, tratado que no ha sido cuestionado por el gobierno de Manuel Zelaya.

3. 1.- El origen de las pugnas inter burguesas

La burguesía hondureña no es homogénea, está divida en diversas fracciones que a veces luchan ferozmente entre sí. En el último periodo, el Presidente Zelaya ha realizado una astuta maniobra populista, buscando recursos para impulsar su proyecto político, ganando aliados en el movimiento obrero y popular que le ayuden a enfrentarse con el otro sector de la burguesía, representado por Roberto Micheletti, actual presidente del Congreso Nacional, y también por sectores del Partido Nacional.

Este giro a la izquierda del presidente Manuel Zelaya, que ha desconcertado a unos y ha maravillado a otros, obedece a un frío cálculo político. La Constitución de 1982 prohíbe tajantemente la reelección presidencial. El Partido Liberal de Honduras ha sido tradicionalmente el partido de la clase media y de los sectores populares. Aunque el presidente Manuel Zelaya proviene del Partido Liberal, refleja los intereses del sector más plebeyo y marginal de la burguesía de Honduras, ligada al modelo agro exportador.

Contradictoriamente, en el marco de la crisis generalizada del sistema capitalista a nivel mundial, en la medida en que decae la producción industrial y manufacturera, este sector de la burguesía, ligada al presidente Manuel Zelaya y también a la influyente y temida cúpula militar, está realizando importantes negocios con otros sectores de la burguesía latinoamericana, y de manera particular con los países del ALBA.

La mayor parte de estos negocios se hacen desde el poder, desde el control del aparato del Estado. En ese sentido, la permanencia

en el poder es un asunto de vida o muerte para estos sectores emergentes de la burguesía, que luchan desesperadamente por ampliar sus espacios en la derruida estructura económica, en contra de otros sectores de la burguesía. Por esta razón, el problema de la reelección presidencial adquiere una crucial importancia para el sector que representa actualmente el presidente Manuel Zelaya.

3. 2.- La CNRP se acerca al gobierno

El 25 de agosto del 2008, después de una áspera discusión política en los medios de comunicación, el presidente Manuel Zelaya firmó solemnemente la adhesión de Honduras al ALBA. En ese proceso, la mayor parte de la dirigencia de CNRP apoyó políticamente al gobierno de Manuel Zelaya, por considerarlo "progresista". En un acto político en la Casa Presidencial, el Presidente Manuel Zelaya declaró que: "Hoy este Gobierno se ha colocado en un centro izquierda y como me dijeron algunos que era peligroso hablar de un centro izquierda, yo le dije: quítele lo de centro si cree que es peligroso". (La Prensa 25/8/08)

Este fue el inicio de un giro político de la CNRP y de un creciente acercamiento con el gobierno del presidente Zelaya. En esa oportunidad, Carlos H. Reyes, dirigente del Bloque Popular expresó: "Nosotros apoyamos al Gobierno en esa decisión y hemos estado invitando a todos los hondureños, a todos los trabajadores que puedan hacerlo y que lleguen a la firma del tratado". (El Tiempo 26/8/08).

Por su parte, la diputada Doris Gutiérrez del Partido Unificación Democrática (UD) destacó: "el ALBA beneficia a los pueblos y no a las transnacionales y los grandes empresarios como ocurre con el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos". (Granma 21/8/08).

3. 3.- Ampliando la base social de su proyecto político

Resulta evidente que la corriente que lidera el presidente Manuel Zelaya, planea una continuidad en el gobierno. Para quebrar el statu quo existente, el presidente Manuel Zelaya ha tenido que apoyarse en la dirigencia del movimiento obrero y popular, o mejor dicho, ha tenido que asustar a sus adversarios con el fantasma de la movilización popular.

En Setiembre del 2008, producto de una huelga de los empleados públicos, el gobierno de Manuel Zelaya elevó, en promedio, de 3.400 lempiras a 5.000 lempiras mensuales el salario en todo el sector público. El 11 de Diciembre del 2008 se instaló la Comisión Tripartita integrada por miembros del gobierno, la empresa privada y el sector laboral. Las negociaciones fracasaron porque los empresarios se oponían a un aumento salarial, no se logró ningún acuerdo y por ley la fijación del salario mínimo quedó entonces en manos del presidente Manuel Zelaya, el cual el 24 de diciembre del año pasado definió los nuevos salarios mínimos, mediante el Decreto No 374-08 que estableció un salario mínimo de 5,500 lempiras (equivalentes a 290 dólares) mensuales para todos los trabajadores del sector urbano y 4,055 lempiras (equivalente a 240 dólares) para los obreros de la zona rural.

Aunque el aumento fue significativo, estudios realizados señalan que el costo de la canasta básica para una familia de cinco miembros alcanza los 6, 400 lempiras, o sea que con el aumento del salario mínimo apenas se puede cubrir un 80% de las necesidades básicas en un país pobre. Sin embargo, este giro populista de Manuel Zelaya provocó el malestar de la burguesía maquilera agrupada en la **Asociación Nacional de Industriales (ANDI).**

La corriente de Manuel Zelaya está creando y ampliando la base social electoral, necesaria para mantenerse o conservar el poder, a través de la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente.

3. 4. ¿Qué es la Cuarta Urna?

El presidente Manuel Zelaya no esta convocando a un plebiscito o referendo, en donde el pueblo, por medio de un proceso electoral, exprese democráticamente su opinión sobre determinado tema. La encuesta que se realizará el 28 de Junio sobre si se instala o no una cuarta urna en noviembre será realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) que, por cierto, no está facultada para realizar consultas que tengan efectos vinculantes.

Para evitar el escollo que representa la mayoría de diputados liberales y nacionalistas dentro del Congreso Nacional, el presidente Manuel Zelaya, inventó la encuesta del 28 de Junio que es una pregunta donde la población debe responder a la pregunta sobre si

se instala o no la cuarta urna, pero al final cualquier propuesta de incluir una Cuarta Urna en las próximas elecciones presidenciales de Noviembre, debe ser aprobada por el Congreso Nacional de conformidad con el artículo 5 de la Constitución de 1982, reformado en el año 2004.

En este forcejeo político, el presidente Manuel Zelaya está rompiendo el bloque monolítico de diputados opositores, en la medida en que diputados de Partido Nacional se han distanciado de Roberto Micheletti y han presentado un proyecto de ley para convocar a un plebiscito sobre la necesidad de convocar a una Asamblea Constituyente. Esta propuesta del Partido Nacional es mucho más directa, concreta y precisa, refleja un cambio en la correlación de fuerzas dentro del Congreso Nacional.

3. 5. Los ataques de la Iglesia y de otros sectores de la burguesía

En esta pelea por derogar la Constitución de 1982 y convocar a una Asamblea Constituyente, los otros sectores de la burguesía hondureña y la Iglesia Católica han atacado furiosamente la iniciativa del presidente Manuel Zelaya quien, defendiéndose de las acusaciones de continuismo, afirma que su propuesta "no prolonga mi mandato ni un minuto más (…) La cuarta urna determinará la reforma de la Constitución para el 2010 que tendría como escenario tener el sistema Republicano, Democrático del pueblo hondureño" (La Prensa 17/02/09)

Zelaya ha fustigado a los detractores de la Cuarta Urna: "No conocen la ley, no conocen los principios ideológicos del Partido Liberal, no conocen nuestra Constitución. Quisiera recordarles una frase que está en la Constitución para que la lean: la soberanía corresponde al pueblo, del cual emanan todos los poderes".(La Prensa 13/03/09)

En relación al tema de la Cuarta Urna, el cardenal Óscar Andrés Rodríguez, máximo representante de la Iglesia Católica, declaró que "la mayoría de nuestro pueblo piensa es que una consulta popular siempre es buena, pero no se debe caminar a tanta prisa porque hay otras prioridades que atender (…) el poder es para servir y el que quiere el poder para servirse ofende a Dios. Si es continuismo es un error y no lo va aceptar nadie". (La Prensa 05/04/09)

Por su parte, el presidente el presidente Manuel Zelaya ha insistido en que "una nueva Constitución es una revolución ciudadana pacífica (…) la forma de gobierno se va a cambiar porque la forma de gobierno ahorita tiene una democracia representativa, el pueblo elige representantes y esos representantes toman decisiones por ellos y muchas veces engañan al pueblo, muchas veces lo traicionan (…) Ese es el cambio de la cuarta urna, ese es el cambio de una nueva Constitución y en cuanto (a) cuándo sería instalada la nueva Constitución, el próximo gobierno tendría la obligación al sólo instalarse y convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, en forma inmediata podría hacerlo para el mes de marzo, para el mes de julio del próximo año". (La Prensa 24/04/09)

Pero la Iglesia no ha quitado el dedo de la llaga. Un editorial del semanario FIDES de la Iglesia Católica critico ásperamente la propuesta de la Cuarta Urna: "Existe una campaña orquestada para reformar la Constitución de 1982 acusándola de ser la responsable de la situación de pobreza en que se debate la mayoría de la población. Pero no se especifican cuáles son los cambios puntuales que se quieren introducir, salvo algunas figuras legales de índole política que existen en otros países y cuya contribución al bien común no se explicita (…) Es preciso que exista meridiana claridad en los objetivos y propuestas para que el pueblo soberano decida con una conciencia ilustrada y no por intensas manipulaciones de campañas publicitarias" (La Prensa 16/05/09)

3. 6.- El Partido Nacional a favor de la Constituyente

Pese a la alharaca en torno a la Cuarta Urna, la realidad es que el presidente Manuel Zelaya logró imponer en la agenda política el tema de la derogación de la Constitución de 1982, y la necesidad de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente preferiblemente para las elecciones de Noviembre de este año, aunque todavía no queda claro bajo qué mecanismos se hará esta convocatoria.

Es importante recalcar que la consulta sobre la necesidad de instalar una Cuarta Urna en las elecciones presidenciales de este año, no es un plebiscito o referéndum, ya que el pueblo no vota sino que debe responder a una pregunta.

Porfirio Lobo Sosa, candidato presidencial del Partido Nacional,

se manifestó a favor de la consulta: "Siempre estaré de acuerdo que se consulte al pueblo; pero habría que definir cuáles son los temas, para qué es la cuarta urna, qué es lo que se va a consultar y las implicaciones. Eso es lo que hay que discutir" (La Prensa 16/03/09)

Dos meses después, Lobo Sosa en una reunión con empresarios declaró sin ambages: "Les propongo que convoquemos la elección de una Asamblea Constitucional o Constituyente, como la llaman otros, pero con límites, sin violar las leyes actuales, que nos permita a todos redactar la nueva Constitución". Poco a poco las diferentes alas del Partido Liberal y Nacional se están reacomodando, poniéndose de acuerdo en convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, coincidiendo en la necesidad de crear un nuevo statu quo que les permita gobernar Honduras en medio de la crisis del sistema capitalista mundial, otorgándole mayores poderes a la Presidencia de la República.

Pero, el Partido Nacional quiere mucho más. El candidato Pepe Lobo, en medio de la campaña electoral, ha propuesto la realización de un diálogo nacional con el gobierno: "Hago un llamado a los señores del Gobierno para que nos llamen a un diálogo y buscar una salida a toda la problemática que afecta a la población. Lo mejor es retomar la propuesta que he planteado que entre todos los sectores de Honduras busquemos una solución a este relajo a través de un gran diálogo, no más pleitos y divisiones, sentémonos a dialogar. Nuevamente invito Elvin Santos y al presidente del Congreso Nacional Roberto Michelleti, para que juntos saquemos adelante a nuestro país". (La Prensa 28/05/09.

Indudablemente que esta propuesta de "diálogo nacional" persigue el objetivo de acordar entre los grupos de poder, la convocatoria de la Asamblea Constituyente y las reglas del juego del nuevo statu quo que implicaría la aprobación de una nueva Constitución.

3. 7. Elvin Santos retrocede en el tema de la Cuarta Urna

La presión del gobierno de Manuel Zelaya sobre los candidatos presidenciales, en relación al tema de la Cuarta Urna, ha tenido efectos incluso sobre Elvin Santos, candidato del gobernante Partido Liberal, quien ha terminado aceptando la encuesta en torno a la

Asamblea Constituyente.

Recientemente, Santos declaró "no tenemos miedo a la consulta. Estamos de acuerdo con la consulta, pero en base a ley. Seguimos estando en ley". (La Prensa 16/05/09). Sin embargo, esta aceptación no es total. Los candidatos presidenciales se han reunido para exigir un "diálogo"

3. 8.- Evangélicos anuentes

Por su parte, la Comisión Nacional Pastoral, que reúne a un sector de las iglesias evangélicas, reunida el 1y 2 de Junio en Siguatepeque, emitió una Carta Pastoral, en la que afirman que "sin negar que existan elementos de la Carta Magna que podrían ser mejorados para responder a los intereses de todos, falta un análisis profundo y sereno para conocer los elementos que necesitan cambios, y especificar qué artículos de la Constitución no están conduciendo a la justicia, la libertad y la calidad de vida (…) Una propuesta para solucionar la crisis actual podría ser que el Congreso de la República apruebe una Ley Orgánica para las figuras del Plebiscito y el Referéndum ya existentes en nuestra Constitución". (La Tribuna 05/06/09)

3. 9. Congreso Nacional discute ley sobre plebiscito y referéndum

Todos estos encuentros y desencuentros han tenido un resultado inmediato: el Congreso Nacional ya está discutiendo en tercer y último debate un proyecto de ley especial que regula el referéndum y el plebiscito. Ante la intentona del gobierno de Manuel Zelaya de realizar una encuesta en torno a si se instala o no la Cuarta Urna, a pesar de las resoluciones judiciales que la prohíben, tanto el Partido Nacional como el sector del liberalismo, encabezado por Roberto Micheletti, quieren conducir la propuesta del presidente Manuel Zelaya por los cauces de la legalidad burguesa, sumándose a regañadientes y en los hechos a la propuesta de consultar al pueblo sobre la necesidad con convocar a una Asamblea Constituyente.

La Cuarta Urna fue, como bien lo expresa el refrán popular, "el petate con que se asusta al muerto", en este caso a los partidos burgueses de oposición para forzarlos a entrar en el camino de la

Asamblea Constituyente.

3. 10.- ¿Un tardío régimen bonapartista sui generis?

La mayoría de los gobiernos nacionalistas burgueses de América Latina tienen un régimen político que hemos denominado "bonapartista sui generis". Este concepto no lo hemos inventado nosotros, los hemos tomado de León Trotsky, quien a finales de los años 30 del siglo pasado, analizó el carácter "progresivo" del gobierno mexicano del general Lázaro Cárdenas del Río (1895-1970), el cual siendo un gobierno capitalista había decretado la nacionalización del petróleo, expropiando a las compañías inglesas y norteamericanas. A este tipo de gobierno les denominó "bonapartismo sui generis".

León Trotsky explicaba que "En los países industrialmente atrasados el capital extranjero juega un rol decisivo. De ahí la relativa debilidad de la burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Esto le da al gobierno un carácter bonapartista sui generis, de índole particular. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar o bien convirtiéndose en instrumento del capitalismo extranjero y sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial, o bien maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de este modo la posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros". (La industria nacionalizada y la administración obrera, León Trotsky, Escritos Tomo X. Volumen II, paginas 482/483)

¿Acaso al final de su periodo presidencial, Manuel Zelaya encabeza un régimen bonapartista sui generis? El régimen político de Honduras todavía no ha cambiado, conserva las mismas características reaccionarias que estableció la Constitución de 1982, impuesta por el imperialismo norteamericano, pero la pelea por instaurar una Asamblea Constituyente refleja el desesperado intento del presidente Manuel Zelaya no solo de perpetuarse en el poder sino de convertirse también en el nuevo Bonaparte de la

sociedad hondureña, capaz de garantizar la paz social y el equilibrio entre las clases, al mismo tiempo que redefine su relación con el imperialismo norteamericano.

Al inicio de su mandato, el presidente Manuel Zelaya, a pesar de su rosado discurso a favor del "poder ciudadano", aparecía como un presidente más del sistema bipartidista compartido entre el Partido Liberal y el Partido Nacional. Sin embargo, a mitad del periodo, como ya hemos analizado, Manuel Zelaya realizó un giro hacia la izquierda: acercamiento con Daniel Ortega y Hugo Chávez, Honduras ingresó a PETROCARIBE y posteriormente al ALBA, se registraron tímidos roces con el imperialismo norteamericano, y se produjo un acercamiento del gobierno a las centrales obreras y la CNRP que agrupa al movimiento popular.

Fidel Castro declaró recientemente que Zelaya es "un hombre bueno, con fuerte dosis de tradición e inteligencia asombrosa (…) y que sufre profundamente los abusos del imperio" (Reflexiones 05/03/09), llegando al extremo de ceñirse su sombrero de terrateniente olanchano. Sin embargo, el presidente Manuel Zelaya no pretende instaurar un gobierno antiimperialista, aunque su administración ha tenido algunos roces con el gobierno de los Estados Unidos.

Para forzar a las otras fracciones de la burguesía a aceptar su plan de modificar o derogar la Constitución de 1982, sencillamente se ha apoyado en la dirigencia del movimiento obrero y popular, amenazando con desencadenar la movilización revolucionaria de las masas, a la que tanto le temen las otras fracciones de la burguesía. Los aumentos salariales, las concesiones a los empleados públicos, etc., han aumentado las contradicciones con los otros sectores de la burguesía, pero dista mucho de convertirse en un enfrentamiento con el imperialismo norteamericano.

No hay duda que el presidente Manuel Zelaya pretende instaurar un nuevo régimen político, un bonapartismo sui generis, es decir, un régimen bonapartista que otorgue mayores poderes al Presidente de la República, apoyándose al mismo tiempo en un sector del movimiento obrero y popular, repartiendo migajas a los trabajadores mientras logra el objetivo estratégico de derogar la Constitución de 1982.

4.- La CNRP y las candidaturas independientes

El sistema bipartidista de Honduras, mediante el cual se reparten el poder el Partido Liberal y el Partido Nacional, está en una profunda crisis terminal. Existe un desencanto de las masas trabajadoras con la democracia burguesa instaurada con la Constitución de 1982, pero este fenómeno de rechazo pasivo todavía no llega a convertirse en una fuerza revolucionaria de masas.

En este contexto de desencanto político con los partidos tradicionales y de un ascenso de las luchas populares, es innegable el rol que desempeña actualmente la CNRP. En los dos últimos procesos electorales, los trabajadores, la izquierda y el movimiento popular se expresaron políticamente a través del partido **Unificación Democrática (UD).** Por eso reviste mucha importancia analizar la crisis de esta formación política.

4. 1. La crisis de UD

El partido Unificación Democrática (UD), fue conformado por el Partido para la Transformación de Honduras, el Partido Revolucionario Hondureño, el Partido Morazanista de Liberación Nacional y el Partido Renovación Democrática (antiguo Partido Comunista de Honduras). Su nacimiento fue más bien el producto de la apertura reaccionaria impulsada por el presidente Rafael Leonardo Callejas, y no el producto de una fusión desde las bases, ya que no se discutió el programa, los principios y la estructura organizativa de la nueva organización.

Aun con todas esas debilidades, fue la primera vez en la historia de Honduras que nació un partido de izquierda legal, que era un peligro innegable para el antidemocrático y excluyente sistema bipartidista. Pero el problema de la falta de un programa claro y una política revolucionaria se transformó en el principal peligro para la existencia de UD.

En las elecciones de los años 2001 y 2005, UD logró obtener cinco diputados, convirtiéndose en una alternativa real para los trabajadores y la izquierda. En el año 2005 obtuvo más votos que el **Partido Innovación y Unidad Social Demócrata (PINU-SD)** y la **Democracia Cristiana (DC),** convirtiéndose en la tercera fuerza política en un periodo de tiempo relativamente corto.

Sin embargo, UD vive actualmente una profunda crisis interna. Las corrientes que coexistían en su interior, han comenzado una dura lucha por controlar el aparato del partido. En la medida que UD obtuvo, diputados y conquistó un espacio en la superestructura política, comenzaron a desarrollarse tendencias marcadamente reformistas y oportunistas, de acercamiento con los gobiernos de turno

El giro a la izquierda del gobierno de Manuel Zelaya impactó negativamente en la dirigencia de UD. Primero fue expulsado el grupo encabezado por el ex candidato presidencial Matías Funes. Posteriormente, bajo el gobierno de Manuel Zelaya, con el pretexto de apoyar a un gobierno "progresista" la mayor parte de la dirigencia de UD claudicó al gobierno burgués de turno, poniendo en peligro la propia existencia de UD como proyecto amplio, democrático y unitario de la izquierda Hondureña.

En el último periodo se desarrolló una batalla política al interior de UD, en la que se enfrentaron la corriente "Pueblo Unido" encabezada por el diputado César Ham y Martín Pineda, y la corriente del "Movimiento Bases", dirigida por el diputado suplente Tomás Andino Mencía. Este pleito interno terminó en una ruptura pública y en la conformación de dos directivas nacionales.

La discusión interna no giró en torno al programa y la política de UD sino que fue desvirtuada por los ataques personales de unos contra otros. Aunque el diputado César Ham, muy cercano al gobierno de Manuel Zelaya, logró mantener el control de la personalidad jurídica, derrotando a sus adversarios, el resultado final fue que UD se debilitó como proyecto unitario de la izquierda hondureña.

4. 2. La CNRP cierra filas con las candidaturas independientes

Con el giro a la izquierda y su acercamiento al chavismo, el gobierno de Manuel Zelaya logró atraerse un sector de la dirigencia del movimiento popular y de la propia UD, exacerbando al máximo las contradicciones al interior de este partido.

La CNRP quedó dividida temporalmente en dos corrientes: una que propugnaba por impulsar las candidaturas independientes, liderada por el Bloque Popular, y otra que se aferraba al aparato

político de UD. En la asamblea de la CNRP realizada en Siguatepeque, el pasado 28 de Febrero, por primera vez se produjo un sisma de gran magnitud, en la medida en que no se logró adoptar una posición política unificada.

En esa ocasión, el dirigente sindical Carlos H. Reyes, declaró "que los debates dirigidos por la Coordinadora sirven para nuevamente exigir a los hondureños no volver a votar por el Partido Nacional, el Partido Liberal y la Democracia Cristiana, por mantener posturas empresariales y privatizadoras en detrimento de los pueblos(...) Además aconseja a sí votar por los compañeros sindicalistas y dirigentes populares de lucha quienes ostentan una candidatura por un cargo público, ya sean que lo hagan dentro de las estructuras de la UD, el PINU, las posibles alianzas entre ambos partidos o por las candidaturas independientes que puedan surgir y al mismo tiempo asuman dentro de su Plan de Gobierno los 12 puntos de demandas populares propuestos por la Coordinadora". (Común 2/3/09)

Juan Barahona, dirigente de la CNRP, resumió en pocas palabras este retroceso político: "Al final del debate no quisimos sacar un acuerdo forzado por el escaso consenso definitivo para que de forma unificada nos pudiéramos ir por la alianza entre la UD y el PINU o por la candidatura independiente; pero sí dejamos a las organizaciones en la posibilidad que cada una, si lo desean, retomen el seguimiento de las posiciones que más les convengan". (Común 2/3/09).

Fue la primera vez que la CNRP dejó abierta la posibilidad de votar por un minúsculo partido burgués como el PINU. El Bloque Popular rompió la parálisis impulsando la candidatura independiente del sindicalista Carlos H Reyes para Presidente de la República, y de Bertha Cáceres, Nidia Hernández y Carlos Amaya, como designados presidenciales.

El descrédito de César Ham, quien aparece públicamente ligado al gobierno de Manuel Zelaya, formando parte de un Comité Cívico a favor de la Cuarta Urna, terminó de destruir políticamente a UD. Dentro de la CNRP la mayor parte de sus dirigentes, salvo raras y contadas excepciones, se identifican con el chavismo y también simpatizan con el gobierno de Manuel Zelaya. La división que afectó a la CNRP se debió a un asunto táctico pero

extremadamente importante: El Bloque Popular apoya la Cuarta Urna y la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, pero también aspira a convertirse en la fuerza hegemónica dentro de la izquierda y el movimiento popular, y por ello considera que debe explotar esos sentimientos de independencia política del movimiento de masas. En cambio, el sector de UD ligado a César Ham es más proclive a llegar acuerdos y compromisos políticos con el gobierno, independientemente si afectan o no los resultados electorales.

Después de un periodo de tensa incertidumbre, en el Conversatorio del 6 de junio, llevado a cabo en el local de COLPROSUMAH en Tegucigalpa, al cual no asistieron las centrales obreras, campesinas y gremios magisteriales, se acordó "ratificar el acuerdo tomado en el conversatorio de Siguatepeque el día 9 de mayo, en el que la Coordinadora se declara a favor de la Candidatura Independiente Popular a nivel presidencial de los compañeros Carlos Humberto Reyes candidato a la presidencia y Bertha Isabel Cáceres Flores, Lidia Maribel Hernández Serrano y Carlos Raúl Amaya Fúnez como designados presidenciales. Extender este apoyo a las demás Candidaturas Independientes vinculadas al movimiento popular (…) La Coordinadora Nacional de Resistencia Popular apoya la consulta y la Asamblea Nacional Constituyente con el contenido que se definirá en el ENCUENTRO NACIONAL PARA LA REFUNDACION DE HONDURAS a realizarse en La Esperanza, Intibucá los días 13 y 14 del presente mes convocado por el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras – COPINH". La no asistencia de las centrales sindicales y de los colegios magisteriales nos indican la fragilidad de las decisiones de la CNRP.

4. 3.- ¿Una alianza de "mutua manipulación"?

Las candidaturas independientes reflejan un rechazo al bipartidismo pero también reflejan el ascenso de las luchas obreras y populares de los últimos años que, aunque no representa todavía una amenaza para el sistema capitalista semicolonial de Honduras, está haciendo madurar las conciencias en la búsqueda de una nueva alternativa política. A pesar de la antidemocrática Ley Electoral, y de tener apenas un mes de plazo para llenar los requisitos, las

candidaturas independientes impulsadas por la CNRP y el Bloque Popular lograron reunir más de 60,000 firmas. Sin lugar a dudas, esta es una gran victoria política de la izquierda y del movimiento popular.

Sin embargo, entre las personalidades que apoyaron las candidaturas independientes están nada más y nada menos que el presidente Manuel Zelaya y el ex presidente Rafael Leonardo Callejas. ¿Qué encarna este acto simbólico? Significa que las diferentes fracciones de la burguesía están conscientes de la crisis del modelo político bipartidista y de la necesidad de implantar una válvula de escape a la sociedad hondureña, que encauce el descontento social por los oscuros pasillos del parlamento.

Ismael Moreno, sacerdote jesuita, miembro de la conducción colectiva de la CNRP, nos explica que los dirigentes de la CNRP "aprovechan a Mel para sacar sus propias reivindicaciones y utilizan al gobierno como palanca para presentarse como los verdaderos representantes en Honduras de la izquierda continental. Se trata de una alianza temporal de mutua manipulación (…) la candidatura independiente es un instrumento de ruptura real con el bipartidismo. Pero el lanzamiento extremadamente tardío de la candidatura de Carlos Humberto Reyes, así como sus vinculaciones con los intereses del Ejecutivo pueden llevar a la desnaturalización de tan valioso instrumento (…) El debate no está en la pertinencia de la reforma constitucional, sino en la intención que contiene esa Cuarta Urna. Si es para adecentar a la clase política, será un instrumento más, como lo han sido otros (…)" (Revista Envío No 328, mayo del 2009)

El padre Ismael Moreno ha tenido la virtud de colocar el dedo en la llaga, diciendo lo que nadie quiere decir, alertando sin hipocresía sobre el peligro real de una posible manipulación de las candidaturas independientes por parte del gobierno de Manuel Zelaya.

4. 4.- La importancia del programa y los métodos de lucha

Al impulsar las candidaturas independientes, el Bloque Popular y posteriormente la CNRP, han adoptado como programa político los 12 puntos del Plan de Lucha aprobados en Febrero del 2008.

Como ya hemos explicado, se trata de un programa esencialmente democrático, gremial, que retoma los planteamientos de los diferentes sectores sociales que conforman la CNRP. Es progresivo en la medida en que unifica las luchas, las centraliza, pero no ayuda a los trabajadores y sectores populares a romper con el sistema capitalista ni a organizarse de manera independiente en nuevo partido político. En ese sentido, tiene muchas limitaciones.

No obstante, en la medida en que el Bloque Popular se postula como una alternativa política diferente a los partidos de la burguesía, ya no estamos en una lucha gremial sino ante una lucha por conquistar el gobierno. No podemos hacer de la independencia un fetiche. No basta declarar "soy independiente". Debemos decir que somos independientes de los partidos de la burguesía y del proyecto político que representa actualmente el presidente Manuel Zelaya.

La única manera de demostrar una independencia real es agitando un programa anticapitalista ante las masas trabajadoras, y utilizando la actual campaña electoral, no sólo para ganar diputados o conquistar la misma Presidencia de la República, sino primordialmente para discutir qué tipo de gobierno debe suceder al actual gobierno de Manuel Zelaya, y cuál debe ser el programa para hacerle frente a la crisis del sistema capitalista.

La única manera de evitar que el fenómeno enormemente progresivo de las candidaturas independientes sea manipulado por el actual gobierno y las otras fracciones de la burguesía, es que la CNRP y el Bloque Popular adopten un programa anticapitalista, es decir, de lucha y movilización contra la crisis de la economía capitalista.

5.- El problema de la Asamblea Nacional Constituyente

El Bloque Popular nunca ha ocultado sus coincidencias políticas con el gobierno de Manuel Zelaya en el tema de la Cuarta Urna y la necesidad de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente.

En una Declaración reciente el Bloque Popular afirma: "Apoyamos la elección de una asamblea nacional constituyente formada en su mayoría por diputados de las clases populares (Obreros, campesinos, artesanos, pobladores, capas medias conscientes de

las necesidades del pueblo). La nueva constitución debe servir para refundar el Estado Nación, darle el poder a verdaderos representantes del pueblo, que permitan darle solución a los 12 puntos de la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular y a las razones estructurales de las inequidad social (…) a la oligarquía y a las transnacionales no les preocupa la reelección o el continuismo, lo que les preocupa es que con una nueva constitución perderán sus privilegios de dominación sobre el trabajo y apoderamiento de nuestros recursos naturales, servicios públicos y mercados para seguir obteniendo ganancias multimillonarias y atentando contra nuestra soberanía e independencia. Es por eso que hacemos este llamado a todo el pueblo para que apoye la consulta popular". (Comunicado del Bloque Popular 12/05/09)

Consecuentes con lo que afirman, el Bloque Popular convocó el 11 de Junio a una marcha de apoyo a la "consulta popular", es decir, de apoyo político a la encuesta de la Cuarta Urna. Decenas de miles de trabajadores y empleados públicos marcharon en Tegucigalpa, San Pedro Sula, Ceiba y Choluteca, sin delimitarse políticamente del proyecto político del presidente Manuel Zelaya.

El tema de las libertades democráticas y de la Asamblea Nacional Constituyente siempre han dividido a los revolucionarios. La Asamblea Nacional Constituyente es la máxima expresión de la democracia burguesa. Su convocatoria fue extremadamente revolucionaria en la lucha contra los vestigios del absolutismo, porque representaba una alternativa de poder diferente contra los privilegios de la nobleza.

Sin embargo, en la actualidad, en el periodo de decadencia del capitalismo, la burguesía ha despojado a la Asamblea Constituyente de la esencia revolucionaria. Su convocatoria casi siempre es utilizada para remozar el sistema, para evitar que las masas trabajadoras transiten por el camino de la revolución socialista. En los países donde la mayoría de la población es campesina, la consigna de Asamblea Constituyente puede ayudar a los socialistas a unificar a los trabajadores con los campesinos. Ante la consigna de Asamblea Constituyente surgen dos actitudes: una sectaria y ultraizquierdista que menosprecia las aspiraciones democráticas de los trabajadores, y otra oportunista que embellece y se adapta

dócilmente a la democracia burguesa.

En el caso de Honduras, las diferentes fracciones de la burguesía comienzan a coincidir en la necesidad de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, no para impulsar la revolución social, sino para reformar el sistema bipartidista en crisis. La burguesía siente la imperiosa necesidad de incorporar a la dirigencia del movimiento obrero y popular a las curules parlamentarias, para que los problemas se discutan dentro del Congreso Nacional, y no en las calles, con las manifestaciones, huelgas y tomas de puentes y carreteras.

Indudablemente, la inminente convocatoria a una Asamblea Constituyente representa una magnífica oportunidad para que la izquierda, la CNRP y el Bloque Popular encabecen una alternativa de poder de los trabajadores y del pueblo. El dilema sigue siendo: aprovechar la oportunidad para organizar a las amplias masas promoviendo la independencia política de los trabajadores, o tener ilusiones en que la redacción de una nueva Constitución arreglaría los problemas de Honduras.

En todo caso, la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente debe estar precedida de una urgente reforma de la Ley Electoral, que abra los espacios políticos a las demás fuerzas de izquierda. Se debe romper con la nefasta tradición de que las Asambleas Constituyentes se convocan "amarradas", es decir, pactadas, previo acuerdo entre el Partido Liberal y el Partido Nacional.

No basta plantear la necesidad de que una Asamblea Nacional Constituyente discuta democráticamente cual debe ser la forma de gobierno, y que tipo de Estado necesita Honduras. Los socialistas debemos plantear al mismo tiempo la necesidad de instaurar un gobierno de los trabajadores y los pobres, el único que puede liberarnos de los males del capitalismo. Solo de esta manera evitaríamos caer en la trampa que están tejiendo las diversas fracciones de la burguesía en contra del movimiento obrero y popular.

6.- Por una política independiente, de los trabajadores y los pobres

El presidente Manuel Zelaya se perfila como el gran reformador del Estado y del sistema político Hondureño. Con la presión de la encuesta de la Cuarta Urna, ha obligado a las otras fracciones de la burguesía a aceptar la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente.

1.- La encuesta de la Cuarta Urna es antidemocrática porque no le permite a los trabajadores y al pueblo decidir de manera activa y democrática sobre el tema.

2.- Rechazamos la encuesta de la Cuarta Urna, llamamos a los trabajadores a luchar en las calles, exigiendo al Congreso Nacional que vote una urgente reforma a la Ley Electoral, para evitar que la inminente convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente se convierta en un mecanismo más de manipulación de la voluntad popular.

3.- Llamamos a la CNRP y las candidaturas independientes, encabezadas por Carlos H Reyes, a discutir democráticamente y de manera inmediata el programa para combatir la crisis del capitalismo en Honduras. Este programa debe brindar soluciones concretas al problema del desempleo, los bajos salarios, la recuperación de la soberanía nacional exigiendo el cierre inmediato de las bases militares yanquis, la educación y la salud gratuita para la población, garantizar los derechos laborales de maestros, médicos y empleados públicos, financiar la pequeña y mediana producción agrícola imponiéndole más impuestos a los ricos.

Los sectores estratégicos de la economía de Honduras y los recursos naturales deben ser nacionalizados bajo el control de los trabajadores. Se debe reconocer los derechos de las comunidades indígenas. Los servicios públicos deben estar en manos del Estado y deben beneficiar a los sectores más pobres.

En pocas palabras, se debe reorganizar Honduras en beneficio de los trabajadores y los pobres. ¡¡La crisis la deben pagar los capitalistas!!

4.- Llamamos a la CNRP y las candidaturas independientes, encabezadas por Carlos H Reyes, a romper políticamente con el proyecto de Manuel Zelaya y de cualquier otra fracción de la

burguesía. La teoría de la "mutua manipulación" es sumamente peligrosa para la izquierda, los trabajadores y el movimiento popular.

Centroamérica, 20 de Junio del año 2009.

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)

Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

¡ABAJO EL GOLPE DE ESTADO EN HONDURAS! ¡ABAJO EL GOBIERNO ESPURIO DE ROBERTO MICHELETTI! ¡QUE LAS CENTRALES OBRERAS Y LA CNRP CONVOQUEN A LA HUELGA GENERAL EN DEFENSA DE LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS!

Fieles a su tradición contrarrevolucionaria, los altos mandos del ejército hondureño, después de muchas vacilaciones, han propinado un golpe de Estado en contra del presidente Manuel Zelaya, apresándolo y desterrándolo hacia Costa Rica. Los militares han vuelto a asaltar el poder en Honduras, rompiendo 27 años de una frágil democracia burguesa excluyente, en donde el Partido Liberal y el Partido Nacional se alternaban en el poder y resolvían sus diferencias por los cauces institucionales.

La Cuarta Urna: el detonante

Desde Enero del 2008, el presidente Manuel Zelaya comenzó a inclinarse suavemente hacia los gobiernos de izquierda latinoamericanos, al firmar un convenio con la compañía venezolana PETROCARIBE y adherirse posteriormente a la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), que promueve el presidente Hugo Chávez.

Este giro a la izquierda del presidente Manuel Zelaya acrecentó las contradicciones con otros influyentes sectores de la burguesía hondureña, que temen perder los privilegios del poder. En los dos últimos años las contradicciones entre el gobierno de Manuel Zelaya y la alianza burguesa jefeada por Roberto Micheletti, presidente del Congreso Nacional, se mantuvo dentro de los cauces institucionales,

pero cada vez más al rojo vivo. Los militares se mantuvieron al margen, argumentando respeto a la Constitución Política de 1982.

Sin embargo, la propuesta del presidente Manuel Zelaya de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, causo pánico en el otro sector de la burguesía. Ante el escollo que significaba la mayoría de diputados en el Congreso Nacional, que se negaban a convocar a una Asamblea Nacional Constituyente conforme los mecanismos constitucionales, el presidente Manuel Zelaya impulsó la idea de celebrar una encuesta a nivel nacional, organizada por el **Instituto Nacional de Estadísticas (INE),** en la que se le preguntaría al pueblo sobre la necesidad de colocar una Cuarta Urna en las elecciones generales de Noviembre del 2009, para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente.

La repuesta del otro sector de la burguesía en contra de la encuesta de la Cuarta Urna fue contundente: la Iglesia Católica y todas las instituciones del Estado (Fiscalía, Congreso Nacional, Corte Suprema de Justicia, Tribunal Supremo Electoral, etc) cerraron filas en contra de la propuesta de realizar la encuesta sobre la Cuarta Urna.

Los militares se quitaron la mascara

El presidente Manuel Zelaya intentó quebrar el statu quo de los últimos 27 años, apelando a la consulta popular. En su oportunidad, criticamos la propuesta de celebrar la encuesta sobre la Cuarta Urna por considerar que no era el mecanismo adecuado para que el pueblo expresara su voluntad, que resultaba insuficiente para que el pueblo decidiera democráticamente los rumbos de la nación.

No obstante, a pesar del carácter limitado de la encuesta sobre la Cuarta Urna, por debajo, en lo más profundo de la sociedad hondureña, comenzó a producirse un cambio en la correlación de fuerzas, favorable a la propuesta de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente. La cúpula de las Fuerzas Armadas se negó a colaborar y garantizar la logística de la encuesta, produciéndose un abierto enfrentamiento entre el Presidente Manuel Zelaya y el jefe del Ejército, general Romeo Vásquez Velásquez.

La valentía del presidente Manuel Zelaya de destituir al general Romeo Vásquez Velásquez y de llamar a la movilización popular para

defender la realización de la encuesta, aceleró los acontecimientos. Las simpatías de la mayoría de la población, que odia a los militares, amenazaban convertir la encuesta en una gigantesca participación popular que, de haberse realizado, hubiera significado un golpe político mortal, en medio de la campaña electoral, al sistema bipartidista asentado en el Partido Liberal y el Partido Nacional.

Sin embargo, en un tiempo record y sentando un inusual precedente, la Corte Suprema de Justicia amparó al destituido general Vásquez Velásquez, y el Congreso Nacional votó una resolución desaprobando la conducta del presidente Manuel Zelaya. Todas las instituciones del Estado burgués se rebelaron contra el intento del presidente Manuel Zelaya de modificar el statu quo.

No fue una casualidad que, después de dos días de tensa y relativa calma, de intensas negociaciones secretas y de conspiraciones, habiendo obtenido el consenso de las fuerzas burguesas, los militares se atrevieron a derrocar el presidente Manuel Zelaya en la madrugada del día 28 de Junio, el mismo día que se iba a realizar la encuesta de la Cuarta Urna.

Nuestras críticas sobre el carácter limitado e insuficiente de la encuesta sobre la Cuarta Urna, han perdido razón de ser. La encuesta fue boicoteada por los militares. Lo más importante en la actualidad es luchar contra el golpe de Estado.

El Congreso Nacional eligió a un presidente espurio

Todavía existe mucha confusión sobre la situación en Honduras debido a que los militares han bloqueado el acceso del pueblo a los medios de comunicación masivos. Los golpistas presentaron una carta de supuesta renuncia del presidente Manuel Zelaya al cargo. Queda claro que la nueva dictadura militar pretende legitimarse a través de la elección de un presidente provisional, electo por el Congreso Nacional. Roberto Micheletti, el gran enemigo del presidente Manuel Zelaya, fue electo como el nuevo y espurio presidente de Honduras.

Esta desesperada medida pretende dotar de legitimidad democrática a los golpistas y retornar a la calma social. La elección de Micheletti con dos tercios de los votos de los diputados del Congreso Nacional demuestra que el golpe de Estado fue producto

de una tenebrosa conspiración de los sectores burgueses que estaban en contra de la ruptura del statu quo.

La hipocresía de la OEA

Una vez más ha quedado demostrado el carácter contrarrevolucionario de la **Organización de Estados Americanos (OEA),** la cual ha mantenido una actitud tibia en relación al derrocamiento del presidente Manuel Zelaya. La Carta Democrática de la OEA, que supuestamente obligaría a todos los países miembros de la OEA a cerrar filas y no reconocer a un gobierno golpista, ha demostrado ser un papel mojado, que utiliza a su gusto y conveniencia el gobierno de los Estados Unidos.

La administración Obama ha condenado tardíamente el derrocamiento del presidente Manuel Zelaya, cuando los hechos estaban consumados y cuando éste se encontraba desterrado en Costa Rica. La tibieza de la OEA nos indica que esa organización se prepara para apadrinar una negociación, pero teniendo por fuera, por el momento, al presidente Manuel Zelaya.

El golpe de Estado ha provocado que algunos sectores tengan ilusiones en que la presión internacional puede restituir al presidente Manuel Zalaya en el poder. La realidad es que los trabajadores y demás sectores oprimidos no podemos confiar en los organismos diplomáticos del imperialismo, solo podemos confiar en nuestras propias fuerzas y en la movilización a nivel nacional e internacional, para hacer retroceder a los golpistas.

Todos contra el golpe militar

Desde el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llamamos a la más amplia unidad de acción de todos los sectores políticos de Honduras, y del resto de Centroamérica, que estemos dispuestos a luchar contra el golpe de Estado, por el restablecimiento de las libertades políticas.

Las consecuencias del golpe de Estado se harán sentir directamente sobre las organizaciones de los trabajadores y del movimiento popular. Los militares buscaran como acallar las críticas, reprimiendo cualquier manifestación de descontento popular. Intentaran intervenir los sindicatos, perseguir y acosar a

la dirigencia de las centrales obreras y de la **Coordinara Nacional de Resistencia Popular (CNRP)** que agrupa al movimiento popular.

¡Abajo el gobierno espurio de Micheletti!

A pocas meses de realizase las elecciones generales de Noviembre del 2009, Roberto Micheletti asume el gobierno de Honduras, sin contar con el consentimiento de la mayoría de la población. Este gobierno es una careta de los militares golpistas que se esfuerzan en hacerse pasar como los defensores de la constitucionalidad.

Por esta razón, desde el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llamamos a los trabajadores y al pueblo de Honduras, a luchar sin descanso y producto de la movilización popular a echar al basurero de la historia a este gobierno reaccionario y espurio.

Huelga general para defender las libertades democráticas

En los últimos años, Honduras ha experimentado un alza de las luchas populares, lo que ha permitido la creación y consolidación de la CNRP como la conquista política y organizativa más importante de los trabajadores y la izquierda. Entre las luchas más importantes podemos mencionar la toma de Tegucigalpa ocurrida el 26 de agosto del 2003, las jornadas del año 2007 que incluyeron 16 tomas de carreteras en todo el país, hasta culminar con los tres Paros Cívicos Nacionales del año 2008.

Todas estas conquistas políticas y organizativas están en peligro por el golpe de Estado. Aunque los militares se esfuercen en presentarse como blandos, la realidad es que terminaran dirigiendo la represión contra el movimiento obrero y popular.

Retomando la tradición de los tres paros cívicos nacionales decretados durante el año 2008, las centrales obreras, los colegios magisteriales y el movimiento popular agrupado en torno a la CNRP deben convocar a una huelga general hasta lograr el restablecimiento de las libertades democráticas.

Esta huelga general no solo es necesaria para derrotar a los golpistas, sino también para evitar las represalias que vienen sobre los sindicatos y demás organizaciones popular que apoyaron la propuesta de la encuesta de la Cuarta Urna.

A organizar la resistencia contra los golpistas

Independientemente de si se logra convocar a la huelga general por el restablecimiento de las libertades democráticas, el momento obrero y popular debe colocarse a la cabeza de la lucha democrática, y organizar la resistencia contra el gobierno espurio de Micheletti.

Esta resistencia debe incluir reuniones en los centros de trabajo y de estudio, la organización de manifestaciones de protesta, la defensa de las oficinas y locales públicos de los sindicatos y organizaciones populares, por la defensa del empleo, la estabilidad de los empleados públicos, hasta crear un vasto movimiento de masas que termine con el gobierno espurio de Micheletti. Llamamos en especial a la juventud de las universidades, colegios de secundaria y de las barriadas pobres, a participar en las jornadas de lucha contra la nueva dictadura cívico-militar.

¡¡Soldados, desobedezcan las órdenes de sus jefes!!

El **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a los soldados a no obedecer las órdenes de sus jefes golpistas. La mayoría de los soldados son hijos de obreros y campesinos, los llamamos a rebelarse, a no disparar nunca contra el pueblo, a no perseguir a los opositores que luchan contra el gobierno espurio de Roberto Micheletti.

Llamamos a que los soldados se unan a la resistencia popular, a que convoquen a asambleas de soldados, y se unan a esta gigantesca jornada de lucha contra el gobierno nacido del golpe de Estado.

Movilización internacional de los trabajadores contra el golpe de Estado

Mientras algunos sectores consideran que las presiones diplomáticas del imperialismo norteamericano y de la Unión Europea (UE) van a lograr el restablecimiento de la democracia en Honduras, desde el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llamamos a desarrollar la más amplia movilización continental y mundial contra el golpe de Estado en Honduras.

Centroamérica, 28 de Junio del año 2009.

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA) del Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

¡¡HUELGA GENERAL PARA DERROTAR AL GOBIERNO CÍVICO-MILITAR DE MICHELETTI!! ¡¡NO A LAS NEGOCIACIONES SECRETAS!! ¡¡LUCHEMOS POR LA CONVOCATORIA DE UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE, LIBRE, SOBERANA E INDEPENDIENTE!!

Ha transcurrido más de una semana del golpe de Estado perpetuado por el Ejército, en contra del gobierno del Presidente Manuel Zelaya. Este golpe de Estado ha tenido características muy particulares: ha contado con el apoyo incondicional de los empresarios del COHEP, la Iglesia Católica, y la casi totalidad de los diputados del Congreso Nacional controlado por los Partidos Liberal y Nacional.

¿Un golpe preventivo, para negociar?

Los militares golpistas se apresuraron a entregar formalmente las riendas del poder a Roberto Micheletti, quien fue elegido por el Congreso Nacional, como nuevo presidente de Honduras, simulando una ordenada transición constitucional. Se escuchan voces reaccionarias que han creado la ideología de que el ejército de Honduras restableció la democracia, entregándoles el poder a las autoridades civiles, jugando el papel de guardián de la democracia.

La represión ha tenido características muy puntuales: represión y censura contra los medios de comunicación independientes, encarcelamiento de periodistas y comentaristas influyentes, y de

destacados miembros del gabinete de gobierno de Manuel Zelaya, etc.

Contrario a lo que se esperaba, el ejercito golpista todavía no ha desatado una represión generalizada contra los sindicatos y organizaciones del movimiento popular, no ha clausurado locales, no ha encarcelado a los principales dirigentes, no ha perseguido a la izquierda, no ha fusilado opositores y tolera relativamente las masivas manifestaciones de protesta en contra del golpe de Estado y por el retorno del presidente Manuel Zelaya.

Indudablemente, el golpe de Estado del 28 de Junio del año 2009 no surgió como una imperiosa necesidad de la burguesía hondureña de detener un ascenso revolucionario de las masas, sino, todo lo contrario, de saldar las cuentas con el gobierno de Manuel Zelaya aprovechando que ese ascenso de masas no existía. En ese sentido, estamos ante un golpe de Estado preventivo, diseñado como un mecanismo de repuesta ante el intento de modificar el statu quo del poder a través de la encuesta de la Cuarta Urna.

Pero nada ni nadie garantiza que esta situación excepcional continúe. La prórroga del Estado de Sitio, el Toque de Queda y la suspensión de las garantías constitucionales nos indican que el ejército se prepara para reprimir en cualquier momento, como ha ocurrido con la brutal represión contra los manifestantes que esperaban el retorno del presidente Manuel Zelaya en el aeropuerto de Toncontin, en Tegucigalpa.

Ascenso de masas y polarización política

La medicina resulta peor que la enfermedad. Los golpistas no midieron las consecuencias, no calcularon el rechazo popular al golpe de Estado, y el ascenso de masas que ha generado. Por esta razón, el bando golpista se ha visto forzado a desatar movilizaciones de apoyo a favor del gobierno espurio de Roberto Micheletti, utilizando a un sector de los empleados públicos y de las alcaldías, acarreando a trabajadores de los bancos y de la empresa privada.

El golpe de Estado, concebido como un mecanismo de presión para hacer retroceder al proyecto del Presidente Manuel Zelaya y obligarlo a negociar, fracasó en sus objetivos inmediatos, provocando una agudización de la crisis política, un ascenso de

masas y una polarización política, entre quienes apoyan al golpe de Estado y quienes luchan contra el mismo.

Aislamiento internacional de los golpistas

El golpe de Estado en Honduras contradice la política actual del imperialismo norteamericano de instaurar gobiernos democráticos en América Latina. La administración de Barack Obama se ha visto obligada a adoptar esta política de "reacción democrática", que viene desde la época de Jimmy Carter (1977-1981), como un mecanismo de distensión de los problemas sociales que se han agudizado por la crisis económica del sistema capitalista.

Barack Obama se vio forzado a pronunciarse contra el golpe de Estado en Honduras, pero sin adoptar una posición tajante, sin suspender la ayuda económica a los golpistas. Bajo el temor al efecto dominó, todos los organismos regionales se han pronunciado contra el golpe de Estado: la OEA, ALBA, CARICOM, SICA, el grupo de Río, etc.

Dentro de la decrépita Organización de Estados Americanos (OEA), los países que conforman el bloque de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), han estado a la cabeza de la lucha contra el golpe de Estado en Honduras. No obstante, después de la reunión de emergencia realizada en Managua han dejado de actuar como ALBA y están actuando dentro del marco de la OEA, revitalizando política y diplomáticamente a este "ministerio de colonias" que sufre una crisis terminal.

Los acontecimientos se han precipitado. El pasado 3 de Junio, en la ciudad de San Pedro Sula, el gobierno de Honduras promovió en la penúltima asamblea general de cancilleres de la OEA, el levantamiento de las sanciones a Cuba, ahora el gobierno espurio de Micheletti se retira de la OEA, y ésta organización sancionó a Honduras por violaciones a la Carta Democrática de la OEA.

Pero estas sanciones de la OEA resultan simbólicas e inofensivas, mientras el gobierno de Micheletti cuente con el respaldo económico del gobierno de los Estados Unidos y de la Unión Europea, que le permita vivir estos cinco meses antes de la realización de las elecciones programadas para Noviembre del 2009.

Estrategia de los golpistas: negociaciones y elecciones

Con su tozuda resistencia, los golpistas pretenden cansar y desmoralizar a las masas que luchan contra el golpe de Estado. Ante las presiones internacionales, y la creciente movilización y radicalización de las masas, el gobierno espurio de Micheletti se pronunció por adelantar las elecciones programadas a realizarse en Noviembre del 2009. De esta manera evitaría la reinstalación del presidente Manuel Zelaya, y dejaría vigente la Constitución de 1982, y con ello el corrupto y antidemocrático sistema bipartidista que permite al Partido Liberal y al Partido Nacional alternarse pacíficamente en el ejercicio del poder.

Todo indica que los golpistas tienen una estrategia que combina la dureza aparente en las negociaciones, al mismo tiempo que contemplan la posibilidad de convocar a elecciones anticipadas, como un mecanismo de liquidar políticamente a Manuel Zelaya, al mismo tiempo de regresar a la normalidad democrática, dejando incólume las instituciones que formaron parte en la conspiración del golpe de Estado: Ejercito, Corte Suprema de Justicia, Congreso Nacional y Fiscalía, entre otras.

Dentro de esta estrategia para descompresionar a la sociedad Hondureña, en un hecho sin precedentes, que contradice el ambiente de golpe de Estado, el pasado 4 de julio el Tribunal Supremo Electoral (TSE) inscribió las candidaturas independientes encabezadas por Carlos H. Reyes como candidato a presidente, y Bertha Cáceres, Nidia Hernández y Carlos Amaya Fúnez, como designados presidenciales.

El golpe de Estado ha relegado la campaña electoral a un último plano, lo que prevalece actualmente en Honduras, son las movilizaciones y la polarización política. Aunque la inscripción de las candidaturas independientes que impulsa el Bloque Popular y la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP) es un triunfo de la movilización de la izquierda antes del golpe de Estado, lo más importante en la actualidad no es la campaña electoral sino priorizar la lucha contra el golpe de Estado.

Cualquier convocatoria a elecciones en la presente coyuntura, que no esté precedida del derrocamiento del gobierno espurio de Micheletti, contribuiría a legitimar el golpe de Estado y desmovilizar

a las masas que luchan contra el mismo.

La Iglesia Católica aboga por el "dialogo y la reconciliación"

La relación de fuerzas esta cambiado a cada minuto en Honduras, en contra de los golpistas. Ante el evidente deterioro del gobierno espurio de Micheletti, el cardenal Oscar Andrés Rodríguez ha salido en auxilio de los golpistas, criticando, por un lado, el destierro del Presidente Manuel Zelaya, calificándolo como un "error" y una abierta violación al artículo 102 de la Constitución, pero, por el otro lado, también solicitó públicamente al presidente Manuel Zelaya no retorne al país "en este momento", para evitar un "baño de sangre".

En ese mismo mensaje, avalado por la Conferencia Episcopal de Honduras, el cardenal Oscar Andrés Rodríguez declaró que "la confrontación que se está viendo, no debe servir para agudizar la violencia sino como un nuevo punto de partida para el dialogo, el consenso y la reconciliación que nos fortalezcan como familia hondureña".

Comienzan a elevarse las voces a favor del dialogo y la reconciliación, lo que nos indica que detrás de la aparente rigidez de los golpistas, ellos se preparan para la inevitable negociación.

Ante la inminente posibilidad de instauración de una mesa de diálogo o negociaciones entre el espurio gobierno de Micheletti y el presidente Manuel Zelaya, exigimos que cualquier negociación sea pública, de cara al pueblo, que no haya negociaciones secretas.

El papel de las direcciones

La resistencia al golpe ha sido masiva, pero espontánea y desarticulada. Las centrales sindicales y la propia CNRP no han llamado a la huelga general. Con la excepción del magisterio, la mayoría de los sindicatos no están en huelga.

En este contexto de atomización política de los trabajadores, surgió el Frente Nacional de Resistencia, organismo que aglutina a sectores del Partido Liberal, encabezados por Carlos Eduardo Reina, a la CNRP, el Bloque Popular y distintos sectores del movimiento de masas.

Si bien es cierto es necesaria la más amplia unidad de acción de las distintas fuerzas políticas en la lucha por derrotar el golpe

de Estado, los trabajadores y los sectores del movimiento popular deben conservar su independencia política, planteando una alternativa de los trabajadores y los pobres ante la actual crisis, desarrollando los métodos de la lucha obrera y popular (la huelga, las manifestaciones y las tomas de carreteras), los más efectivos para derrotar el golpe de Estado.

Peligrosas ilusiones en la OEA

Ante la visita de José Miguel Insulza, secretario general de la OEA, la dirigencia sindical y del movimiento popular, entrego una carta en la reconocen que "muchas de las organizaciones que suscribimos este documento, no somos seguidoras o defensoras del Presidente José Manuel Zelaya Rosales, mucho menos afines a la institución política a la que él pertenece", pero a reglón seguido plantearon lo siguiente: "saludamos y reconocemos las medidas que con inmediatez a resuelto esa Organización de Estados Americanos, en aras del respeto a la institucionalidad en Honduras (…) solicitamos respetuosamente que por su medio, la Organización de los Estados Americanos, ratifique las medidas necesarias en contra del gobierno golpista hasta obligarlo a restituir el orden constitucional, que pasa por la restitución al cargo del Presidente arbitrariamente destituido, tal como lo estableció la Organización de Naciones Unidas".

La OEA no ha cambiado su naturaleza de ser un organismo controlado por el imperialismo norteamericano. Actualmente se opone al golpe de Estado en Honduras, pero no lucha decididamente para derrocar a los golpistas. Insulza llegó a Honduras a sentar las bases o condiciones de la negociación, aunque no lo diga públicamente. Creer que un organismo como la OEA y un instrumento como al Carta Democrática de la OEA, van a devolver las libertades democráticas al pueblo hondureño, contribuye a la desmovilización de los trabajadores.

Intensificar la lucha

Ya sea que lo golpistas quieran permanecer en el poder hasta las elecciones de Noviembre del 2009, o que intenten adelantar las elecciones como una maniobra para desmovilizar a las masas en

lucha, o que se inicie una ronda de negociaciones entre los diferentes sectores en conflicto, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llama a redoblar las movilizaciones para derrocar o forzar la salida del gobierno cívico-militar de Roberto Micheletti. Esta es la principal tarea del momento.

La única manera de recuperar las libertades democráticas en Honduras es por medio de la movilización, y no por las negociaciones con los golpistas. Cualquier negociación que establezca el presidente Manuel Zelaya debe ser pública y no debe poder en peligro el objetivo final que es echar al gobierno de Micheletti.

Las instituciones creadas por la Constitución de 1982 facilitaron el golpe de Estado, es hora de reorganizar el Estado y la sociedad hondureña en beneficio de los más pobres, y ello solo puede hacer por medio de la convocatoria inmediata de una Asamblea Nacional Constituyente, libre y democrática, que garantice el derecho de participación política de todo el pueblo, especialmente de las fuerzas que participamos en la lucha contra el golpe de Estado.

Centroamérica, 5 de Julio del año 2009.

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

LA RESISTENCIA EN LA ENCRUCIJADA: ¿NEGOCIACIÓN CON LOS GOLPISTAS O DERROCAMIENTO DE MICHELETTI?

El embajador norteamericano Hugo Llorens se abraza con el presidente Manuel Zelaya en Managua

Ya se cumplió un mes del golpe de Estado que derrocó al gobierno de Manuel Zelaya y la resistencia popular contra el gobierno espurio de Roberto Micheletti, lejos de aminorar, se mantiene y se generaliza a nuevos sectores sociales que se incorporan a la lucha. Las manifestaciones, huelgas, tomas de carreteras, puentes y edificios públicos, se han producido casi a diario en todo el país pero de manera espontánea, fragmentadas, pero sistemáticas en el tiempo.

Imperialismo: Golpear para negociar

Los golpistas están más débiles que nunca, aquejados por la presión de la resistencia popular, aislados nacional e internacionalmente. En la actualidad, sin el camuflado apoyo de los Estados Unidos, los golpistas no podrían mantenerse un solo día más en el poder.

A pesar de la condena formal de Estados Unidos al golpe de Estado y de reconocer a Manuel Zelaya como el legítimo presidente de Honduras, poco a poco la administración de Barack Obama ha desplegado su estrategia de trazar un paralelismo entre Manuel Zelaya y los golpistas, colocando un signo de igual entre ambos bandos, argumentando que han violentado el orden constitucional, llamándolos la “reconciliación”. Para tal efecto, ha propiciado un proceso de negociación política encabezado por Oscar Arias, presidente de Costa Rica, con el objetivo central de constituir un gobierno de coalición o de Unidad Nacional entre las fuerzas golpistas y Manuel Zelaya.

En diferentes oportunidades, desde el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** hemos afirmado que el golpe de Estado en Honduras tenía una naturaleza preventiva, es decir, estaba diseñado para reagrupar a la derecha y golpear la mesa antes de la negociación. Los golpistas están utilizando dos vías para llegar a un mismo objetivo.

En primer lugar, los golpistas aparecen dispuestos a negociar muchos de los puntos del "Acuerdo de San José" elaborado por Oscar Arias, aunque se muestran reacios al retorno de Manuel Zelaya a Honduras. Este estira y afloje no es casual, ya que los golpistas exploran la posibilidad de resistir hasta la convocatoria de las elecciones de Noviembre de este año. Para ello necesitan cansar y desmoralizar a las masas en lucha.

Carlos López Contreras, canciller del gobierno espurio, ha declarado que "*Las elecciones están en marcha y su convocatoria precede a los hechos (del 28 de junio). En cinco meses habrá nuevo presidente, nuevos diputados. Todo comienza de nuevo el 27 de enero del próximo año ( ) Una vez comience la campaña electoral habrá un contexto totalmente distinto y una vez que la campaña entre en marcha la obsesión con el señor Zelaya va a ir desvaneciéndose*".

En segundo lugar, ante un posible fracaso de la primera opción, los golpistas también tienen el objetivo de amarrar políticamente a Manuel Zelaya desde adentro de un posible gobierno de coalición o de Unidad Nacional. Antes del golpe de Estado, los golpistas controlaban casi todos los poderes e instituciones del Estado (Congreso Nacional, Corte Suprema de Justicia, Fiscalía, etc.) menos la Presidencia de la Republica. Con la propuesta de gobierno de coalición o de Unidad Nacional, los golpistas pretenden recuperar credibilidad y legitimidad democrática, calmar a las masas en resistencia, controlando y liquidando políticamente a Manuel Zelaya desde adentro de ese posible gobierno, a escasos meses de terminar su mandato, coartando de manera definitiva la posibilidad de su permanencia en el poder y en la política hondureña.

División de la burguesía y crisis de las fuerzas armadas

Las movilizaciones de la resistencia popular han tenido la virtud de agudizar las contradicciones dentro de la burguesía hondureña, la

que al comienzo había cerrado filas contra el presidente Manuel Zelaya, apoyando incondicionalmente el golpe de Estado. Algunos sectores comienzan a plantear tímidamente la necesidad de reinstalar a Manuel Zelaya en el poder, con el objetivo de terminar con las movilizaciones de resistencia.

De igual manera, comienzan a aflorar las primeras fisuras dentro del Ejército y la Policía. Existe un creciente descontento entre la joven y baja oficialidad y la cúpula del Ejército que comienzan a dividirse ante la agudización de la crisis política.

En un comunicado con fecha 24 de Julio, en un intento por reacomodarse ante la crisis, la jefatura de las Fuerzas Armadas reafirmó "*Que como institución respaldamos una solución a la problemática que atraviesa nuestro país, mediante un proceso de negociación en el marco del Acuerdo de San José. Así mismo, reiteramos nuestro apoyo irrestricto a los resultados de la misma, conforme a nuestra Constitución y demás Leyes*".

En la Policía esta división se manifestó en la reciente huelga de un sector por el no pago de los salarios. Estas fisuras en los órganos represivos del Estado debe ser aprovecha por la resistencia, por eso el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a los soldados a no obedecer las órdenes de sus superiores, a conformar comités de soldados para luchar contra el golpe de Estado, negándose a disparar o reprimir al pueblo, destituyendo a la alta oficialidad. De la misma manera, llamamos a los policías a no reprimir al pueblo, a desobedecer las órdenes de sus superiores, a organizarse en sindicatos para luchar junto al pueblo por la defensa de sus derechos.

El pantano de la Negociación

Con la falsa ilusión de obtener un mayor respaldo diplomático, el presidente Manuel Zelaya cayó en la trampa de la negociación política tejida por el imperialismo norteamericano y los golpistas, que promete restaurarlo en el poder, a cambio de hacer concesiones políticas y renunciar a la aspiración de convocar a una Asamblea Constituyente.

Esta orientación de Manuel Zeleya y sus seguidores al interior de Honduras, de privilegiar la negociación por encima de la

movilización popular, o de convertir la movilización popular en un instrumento de presión en la negociación, tiene a la resistencia en un estado de postración.

El gobierno de los Estados Unidos pretende mantener un equilibrio de fuerzas entre Manuel Zelaya y los golpistas, inclinándose de manera coyuntural a favor de uno o de otro, con tal de que ninguno de los bandos se imponga sobre el otro. Estados Unidos no ha cortado la ayuda económica y militar al gobierno de Micheletti, se limita a revocarle visas diplomáticas a algunos de sus principales funcionarios, al mismo tiempo que Hugo Llorens, embajador en Tegucigalpa, se reúne privadamente con Manuel Zelaya en Managua, negociando las condiciones de su retorno al gobierno.

El fracasado Acuerdo de San José ha sufrido una revitalización en la reciente cumbre de Tuxtla, realizada en la provincia de Guanacaste, Costa Rica, en la que un sector de presidentes latinoamericanos apoyaron una salida negociada a la crisis originada con el golpe de Estado en Honduras.

Los golpistas tienen la estrategia utilizar las negociaciones para desgastar a las masas en resistencia, para conducirlas posteriormente a la trampa de unas elecciones anticipadas, convocadas por los propios golpistas. Cambiar algo para que no cambie nada. Las negociaciones en Costa Rica, lejos de ayudar a salir más rápidamente de los golpistas, están sirviendo para crear falsas expectativas, están contribuyendo a la desmovilización y la desmoralización del movimiento de masas.

En Honduras se juega el futuro de Centroamérica

Salvo el caso de Costa Rica y recientemente Panamá, el conjunto de los países centroamericanos está siendo gobernado por fuerzas o partidos que se autodenominan de izquierda. El golpe de Estado en Honduras intenta frenar esa dinámica y cambiar la correlación de fuerzas en el istmo centroamericano.

Toda la derecha centroamericana ha apoyado el golpe de Estado, incluidos, por supuesto, los liberales nicaragüenses, jefeados por Eduardo Montealegre, quienes están desarrollando una campaña reaccionaria por la expulsión de Manuel Zelaya de su refugio en la ciudad de Ocotal, en el norte de Nicaragua. En contraposición, la

repuesta de la izquierda centroamericana ha sido muy débil.
En ese sentido, el resultado de la lucha contra el golpe de Estado en Honduras, su triunfo o su derrota, tendrá una influencia decisiva en el desarrollo de la lucha de los trabajadores en el periodo inmediato.
Por eso el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a las centrales obreras, a los sindicatos y demás organizaciones populares de Centroamérica a desarrollar una jornada de lucha que contemple un paro regional, bloqueo de carreteras, para solidarizarnos con nuestros hermanos de Honduras.

¿Qué significa la propuesta de Frente Amplio Popular?
Recientemente, en una asamblea de trabajadores en la sede del STIBYS, Nelson Ávila, asesor económico del presidente Manuel Zelaya, pronuncio un discurso llamando, entre otros aspectos, a conformar un "Frente Amplio Popular"
El **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** ha llamado a las diferentes fuerzas sociales y políticas a desarrollar la más amplia unidad de acción y de lucha contra el golpe de Estado. No obstante, una cosa es luchar unidos contra el golpe de Estado, incluidos sectores burgueses, por la defensa de las libertades democráticas, y otra muy distinta es promover alianzas políticas de carácter permanente, de cara al posible retorno de Manuel Zelaya a la presidencia de la Republica, en el marco del proceso electoral que se ha sido cortado por el golpe de Estado.
La propuesta de Nelson Ávila va más allá de la situación actual. Debido a que el Melismo no tiene partido político, ha propuesto conformar una gran alianza política entre el Melismo con las centrales obreras y el movimiento popular, de cara a un posible retorno de Manuel Zelaya al poder o la lucha política desde la llanura.
Las fuerzas sociales que han luchado consecuentemente contra el golpe de Estado han sido el magisterio, la CNRP y en mucho menor medida las centrales obreras. Estas fuerzas sociales deben constituir una alternativa de poder, independiente de cualquier variante burguesa.

¿Por qué no cae Micheletti?

Si el gobierno de Micheletti no ha sido derrocado, no se debe a la supuesta fortaleza de los golpistas, sino a la debilidad de la conducción política del Frente Nacional contra el Golpe de Estado, una alianza que agrupa a sectores del liberalismo, a las centrales obreras, **la Coordinadora de Resistencia Popular (CNRP)** y demás organizaciones del movimiento popular.

Sectores del Partido Liberal afines al presidente Manuel Zelaya han impuesto la dinámica de la negociación a toda costa dentro del Frente Nacional contra el Golpe de Estado, subordinando políticamente a la izquierda, desmoralizando con ello a las masas que luchan y que arriesgan sus vidas ante la salvaje represión del ejército y la policía.

Existe una enorme contradicción entre ésta conducción política que aspira llegar a un acuerdo político con los golpistas que permita la reinstalación pacifica del presidente Manuel Zelaya, y la radicalización de las bases obreras y populares.

En cualquier lucha se puede producir alguna negociación con los enemigos, pero nunca debe poner el peligro los objetivos de la lucha. Una cosa es negociar la rendición de los golpistas, y otra muy diferente es convertir la negociación en el eje de la lucha, tal como lo está haciendo el presidente Manuel Zelaya.

Sin descansar ni dividir la lucha unitaria contra los golpistas, el **Bloque Popular**, las centrales obreras y la CNRP deben prepararse y convertirse en una alternativa de poder, propia de los trabajadores, independiente, única manera de garantizar el triunfo sobre los golpistas.

La CNRP y las centrales obreras deben constituirse en gobierno provisional

En Honduras hay dos poderes que luchan entre sí: por un lado, el gobierno cívico-militar de Micheletti que se apoya en el Ejército y la Policía, y por el otro lado, el frente de organizaciones de trabajadores, campesinos y jóvenes que luchan en las calles contra el golpe de Estado. La actitud inconsecuente de una parte de la dirigencia, que confía en las negociaciones con los golpistas, ha debilitado la construcción de una alternativa de poder basado en

las organizaciones del magisterio, la CNRP y demás organizaciones del movimiento popular.

Al levantar y anteponer como consigna central el regreso de Manuel Zelaya al gobierno, una parte de la dirigencia de la resistencia ha perdido de vista que lo más importante es concentrar todos los esfuerzos en el derrocamiento de Micheletti, ya que el retorno del presidente Zelaya sería una consecuencia natural de una huelga general triunfante. Han colocado la carreta delante de los bueyes.

En el frente de organizaciones obreras y populares que luchan contra el golpe de Estado hay dos campos políticos: los que privilegian las negociaciones y quienes luchamos por el derrocamiento de Micheletti.

El **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a la CNRP, colegios magisteriales centrales obreras y resto de las organizaciones populares a postularse como una alternativa de poder, conformado un gobierno provisional que convoque a la huelga general, única camino para derrotar a los golpistas.

Un programa y una política para triunfar

El triunfo sobre los golpistas pasa obligatoriamente por la urgente convocatoria de la huelga general, el levantamiento popular, el derrocamiento de Micheletti y la inmediata convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, libre, soberana e independiente, que reorganice Honduras en beneficio de los más pobres.

El **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a los sectores en lucha que no acepten los acuerdos entre la burguesía, los sectores golpistas y los violadores de los derechos humanos.

Debemos exigir que se aplique todo el peso de la ley a los autores intelectuales y materiales del golpe de Estado: Micheletti Bain, Romeo Vásquez Velásquez, Marcia Facusse, Mirna Castro, Elvin Santos, Pepe Lobo, Billy Joya Amendola, Ramón Custodio, Rafael Ferrari, entre otros. Todos deben ser severamente juzgados, condenados y castigados por un Tribunal Popular.

Digamos no a la amnistía. Los crimines no pueden quedar impunes, la muerte de nuestro mártires deben ser inflexiblemente sancionadas.

Ante la represión de Ejército y de la Policía tenemos que reclamar

nuestro derecho legítimo a la autodefensa. Hasta al momento, se registran centenares de heridos y golpeados, y el asesinato selectivo de activistas o dirigentes populares. Es por ello que debemos conformar brigadas de autodefensa contra la represión.

El **Frente Nacional de Resistencia** junto a las centrales obreras no solo debe declarar la huelga general, sino también tomar el control de las fábricas y de los centros de producción. La experiencia de la última semana nos ha demostrado el profundo temor de la burguesía y la oligarquía golpista por la pérdida del control de sus bienes. Un golpe de esa naturaleza, los dejaría sin fuerzas y nos daría el control de la actividad productiva del país.

Frente a las pretensiones del gobierno de los Estados Unidos de conformar un gobierno de reconciliación y de dialogo nacional, sintetizado en el acuerdo propuesto por el mediador Oscar Arias, integrado por funcionarios golpistas y Manuel Zelaya Rosales, debemos hacer valer nuestra propia propuesta de la clase trabajadora.

El **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** propone que sean los sectores en lucha, es decir, las distintas organizaciones populares que luchan en contra del golpe de Estado que conformen un gobierno transitorio o provisional. Tan solo para después instalar una asamblea Nacional constituyente amplia, representativa, popular y democrática, para que el pueblo decida democráticamente su futuro.

Para finalizar, queremos hacer un amplio llamado a las organizaciones populares del Salvador, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica a que se sumen a lucha que están librando los trabajadores de Honduras. Llamemos a la unidad más amplia, no nos dejemos arrastrar por las campañas xenofóbicas levantadas por la burguesía de la región, luchemos por la integración de la patria centroamericana.

¡Por la Unidad de los trabajadores de Centroamérica!

¡Por un gobierno transitorio compuesto por los dirigentes populares!

¡Por el derecho a la autodefensa!

¡Por una Asamblea Nacional Constituyente, Libre, Soberna e Independiente!

Centroamerica, 30 de julio del 2009

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

ANTE EL REGRESO DE MANUEL ZELAYA: ¡¡ES HORA DE LA HUELGA GENERAL Y DEL LEVANTAMIENTO POPULAR CONTRA LOS GOLPISTAS!!

El presidente Manuel Zelaya se dirige a sus partidarios, en la embajada de Brasil en Tegucigalpa

Influenciado por las gigantescas movilizaciones de la resistencia el pasado 15 de septiembre, el Presidente Manuel Zelaya tomó la decisión audaz de romper el impasse al reaparecer en la embajada de Brasil en Tegucigalpa, desafiando a los golpistas.

Hacia una crisis revolucionaria

El retorno de Zelaya ha provocado un claro reavivamiento de las movilizaciones populares. Acosado, aislado nacional e internacionalmente, el gobierno de Roberto Micheletti ha respondido con el toque de queda y el estado de sitio, amenazando con una masacre de gran envergadura, con el objetivo de evitar el estallido de una insurrección popular.

Hasta el día de hoy, los golpistas se han aferrado obstinadamente al poder y no se atreven a discutir la reinstalación del presidente Manuel Zelaya en el gobierno, porque temen que ello sea el inicio de un desbordamiento popular que adquiriría irremediablemente una dinámica revolucionaria. Con el retorno del presidente Zelaya, se está produciendo un reagrupamiento del movimiento de masas contra los golpistas. La crisis política en Honduras tiende a transformarse en una crisis revolucionaria, en un enfrentamiento decisivo y abierto entre los dos bandos en pugna.

El peligro de las negociaciones políticas

A pesar que la Organización de Estados Americanos (OEA),

el gobierno de los Estados Unidos y la llamada "comunidad internacional" ha promovido el tramposo Acuerdo de San José, estas negociaciones políticas han fracasado. Estamos llegando al punto de las grandes definiciones..

A pesar que las declaraciones del presidente Manuel Zelaya han sido conciliadoras, en el sentido de que ha regresado a Honduras para fomentar el dialogo y la reconciliación, los golpistas no dejan de empuñar los fusiles y de amenazar con tomar medidas de fuerza, que pueden incluir el asalto a la embajada de Brasil, la captura del presidente Manuel Zelaya y una sangrienta represión contra el movimiento de las masas en resistencia.

Precisamente ahora, cuando existe más firmeza y decisión revolucionaria de las masas en la perspectiva del derrocamiento revolucionario del gobierno golpista, la secretaria de Estado de los Estados Unidos, Hilary Clinton, declaró en New York que "ahora que el presidente Zelaya volvió, sería oportuno devolverle su puesto" y "seguir adelante con las elecciones previstas para noviembre, tener una transición pacífica de presidentes y devolver a Honduras el orden democrático y constitucional" (La Prensa 21/09/09)

El gobierno de los Estados Unidos está cambiando suavemente de posición porque observa con temor la dinámica revolucionaria de los acontecimientos, por ello comienza a hablar de elecciones pero bajo la reinstalación del presidente Zelaya.

¡Huelga general ya!

Ha llegado la hora de convocar a una Huelga General desde la base de los sindicatos y de los organismos del movimiento popular. Si no derrocamos a Micheletti de forma inmediata, los golpistas intentaran tomar la contraofensiva, aprensado a Zelaya y reprimiendo al movimiento de masas.

El **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a la **Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP)**, las centrales obreras y demás Federaciones sindicales a convocar un paro general en los sectores productivos (fábricas, oficinas recaudadoras de impuestos, puertos y centros de exportación de mercancías).

Llamamos a la toma de empresas bajo el control de los

trabajadores.

Llamamos a los empleados públicos a tomarse los ministerios, entes y oficinas gubernamentales, hasta que caiga Micheletti.

Exhortamos a los trabajadores y jóvenes a luchar por la nacionalización de las empresas de todos los grupos económicos y de familias que promovieron el golpe de Estado.

También llamamos a los trabajadores y jóvenes a conformar comités de lucha popular en todas las fábricas, empresas y barrios, con el objetivo de impulsar la huelga general, hasta el levantamiento popular contra el gobierno de Micheletti.

Ante el peligro de una sangrienta represión, el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) l**lama a conformar milicias y piquetes de autodefensa en las fábricas, centros de trabajo, barrios, universidades y colegios de secundaria.

De igual manera, llamamos a los soldados a no obedecer las órdenes de sus superiores, a conformar comités de soldados para luchar contra el golpe de Estado, negándose a disparar o reprimir al pueblo, destituyendo a la alta oficialidad. También llamamos a los policías, a desobedecer las órdenes de sus superiores, a no reprimir al pueblo, a organizarse en sindicatos para luchar junto al pueblo por la defensa de sus derechos.

En ese mismo sentido, exhortamos a los trabajadores y a los sectores populares para que luchemos por la defensa de la libertad de movilización y de prensa. Como una medida de desmovilización, el gobierno ilegitimo de Micheletti ha decretado un estado de sitio que reprime la libertad de movilización, la libre organización y otros derechos contenidos en la Constitución.

Los militares han creado retenes en las carreteras para frenar las amplias movilizaciones que se desplazan desde los distintos puntos a nivel nacional. De igual forma, como lo hicieron el mismo día del golpe de Estado, han sacado del aire a los medios de comunicación que simpatizan con las luchas de la resistencia. En algunos casos, se le ha suspendido la energía eléctrica, se les ha destruido con sustancias químicas sus repetidores, se les ha sacado de los distintos sistemas de cable, y se han hecho allanamientos ilegales a sus instalaciones obligándolos a transmitir desde la clandestinidad.

El **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a los sectores en lucha que no acepten los acuerdos entre la burguesía, los sectores golpistas y los violadores de los derechos humanos. Cualquier negociación que realice el presidente Manuel Zelaya debe ser pública, y no debe poner en peligro la lucha por acabar con el gobierno espurio y obtener la restauración de las libertades democráticas.

Debemos exigir que se aplique todo el peso de la ley a los autores intelectuales y materiales del golpe de Estado. Digamos no a la amnistía. Los crimines no pueden quedar impunes, la muerte de nuestro mártires deben ser inflexiblemente sancionadas.

La CNRP y las centrales obreras deben constituirse en gobierno provisional

Frente a las pretensiones del gobierno de los Estados Unidos de conformar un gobierno de reconciliación y de dialogo nacional, sintetizado en el acuerdo propuesto por el mediador Oscar Arias, integrado por funcionarios golpistas y el presidente Manuel Zelaya, debemos hacer valer nuestra propia propuesta de la clase trabajadora.

El corazón, alma y nervio de la resistencia contra los golpistas está constituido por la CNRP, las centrales obreras, las organizaciones del movimiento popular y la izquierda.

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llama a la CNRP, colegios magisteriales centrales obreras y resto de las organizaciones populares a postularse como una alternativa de poder, convocando a la huelga general, única camino para derrotar a los golpistas, es decir, convirtiéndose en un gobierno provisional revolucionario ante la inminente caída de Micheletti.

Solo un gobierno nacido de las masas populares puede convocar a una Asamblea Nacional Constituyente y reorganizar Honduras en beneficio de los más pobres

¡¡ABAJO EL GOBIERNO DE MICHELETTI!!

¡¡QUE LA CNRP, LAS CENTRALES SINDICALES, COLEGIOS MAGISTERIALES Y EL MOVIMIENTO POPULAR TOMEN EL PODER

Y CONVOQUEN A UNA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE!!

Centroamérica, 21 de Septiembre del 2009
Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

LA TRAICIÓN DE MANUEL ZELAYA Y LOS DESAFÍOS DE LA IZQUIERDA EN HONDURAS.

A pesar del forcejeo en las negociaciones y de las sucesivas crisis del **Dialogo Guaymuras,** el **Acuerdo San José- Tegucigalpa** fue finalmente firmado, el pasado 30 de Octubre del año 2009, entre las delegaciones del gobierno espurio de Roberto Micheletti y el Presidente Manuel Zelaya, ante la mirada vigilante del subsecretario Thomas Shannon.

El hecho de que la crisis del **Diálogo Guaymuras** se destrabara con la sola presencia de la delegación norteamericana, confirma una vez más que el golpe de Estado del 28 de Junio fue apoyado desde el inicio, aunque de manera secreta, por el gobierno de los Estados Unidos.

Un golpe preventivo

El golpe de Estado del 28 de Junio no fue ejecutado para frenar un ascenso de masas que pusiera en peligro el sistema capitalista semicolonial de Honduras, esta situación evidentemente no existía, sino que fue diseñado por la oligarquía, representada por los Partidos Liberal y Nacional, como un mecanismo de repuesta ante el intento del presidente Manuel Zelaya de modificar el statu quo del poder a través de la encuesta de la Cuarta Urna.

La oligarquía hondureña no se opone a una reforma constitucional, siempre y cuando le garantice su dominación, pero se opuso rabiosamente al hecho que el presidente Manuel Zelaya apelara a la consulta popular para forzar un cambio constitucional.

Movilización de masas y represión

Contrario a lo que esperaban los golpistas, la destitución de Manuel Zelaya generó una colosal movilización de masas, con altibajos, por la defensa de la democracia. Y esta movilización de

masas puso en peligro la propia existencia del Estado burgués. A mediados de septiembre las movilizaciones alcanzaron su pico más alto, especialmente después del regreso clandestino de Manuel Zelaya a Honduras, quien se refugió en la embajada de Brasil en Tegucigalpa.

El rol del Frente Nacional de Resistencia

En esta larga lucha se desarrolló una amplia unidad de acción entre diversas fuerzas políticas en contra del golpe de Estado, que dio origen el **Frente Nacional de Resistencia** contra el golpe de Estado. En esta amplia alianza participaron las centrales sindicales, la **Coordinadora de Resistencia Popular (CNRP),** los colegios magisteriales, y el conjunto de la izquierda Hondureña.

No obstante, a pesar que la izquierda era mayoría, la conducción política del **Frente Nacional de Resistencia** estuvo a cargo de las fuerzas que apoyan políticamente al presidente Manuel Zelaya. El resultado fue una enorme contradicción entre el dinámica de la movilización y los intereses políticos de la conducción, identificada ampliamente con el Melismo. En esta necesaria alianza, la izquierda siempre apareció diluida en el Melismo, nunca planteó sus propias reivindicaciones, nunca agito sus propias banderas.

Las condiciones para la huelga general y la insurrección popular contra el gobierno golpista estuvieron dadas al momento del retorno clandestino de Manuel Zelaya, pero la dirigencia del **Frente Nacional de Resistencia** siempre trabajo en sentido inverso, es decir, siempre utilizó las movilizaciones para obligar al gobierno de Micheletti a instaurar la mesa de negociaciones.

La conducción del **Frente Nacional de Resistencia** confió más en las gestiones diplomáticas de la **Organización de Estados Americanos (OEA)** y en el **Dialogo Guaymuras,** que en la capacidad de la movilización de masas de obtener el derrocamiento del gobierno de Micheletti por la vía revolucionaria.

La aparente dureza de Micheletti

El gobierno golpista fue siempre débil, a pesar de las bravuconadas de Micheletti en sus discursos. Aislado nacional e internacionalmente, el gobierno de Micheletti tuvo la misión

histórica de reagrupar a la derecha, evitar las modificaciones al régimen bipartidista, contener la crisis de las instituciones del Estado y preparar la salida por medio de las elecciones planificadas para el 29 de Noviembre. El aparente endurecimiento de Micheletti fue solo una táctica en el proceso de negociación, con el objetivo de lograr la rendición política del movimiento que encabezaba el presidente Manuel Zelaya.

En relación a los resultados del **Diálogo Guaymuras**, el "duro" Micheleti, quien siempre juró que no aceptaba la restitución de Manuel Zelaya en la presidencia de la Republica, ha declarado triunfalmente: "*Honduras ha ganado y ese ha sido nuestro sueño permanente para que esta crisis haya terminado como terminó. (…) Estoy contento por el resultado"*, (El Heraldo 31/10/2009).

La rendición política de Manuel Zelaya

Un sector de las bases del **Frente Nacional de Resistencia** han interpretado los resultados del **Acuerdo San José-Tegucigalpa-Guaymuras** como un rotundo triunfo popular. En cierto sentido, hasta cierto punto, tienen razón: los planes originales de los golpistas eran mantener fuera del juego político al Presidente Manuel Zelaya, y reinstalarlo en el poder hasta después de las elecciones del 29 de Noviembre. Sin embargo, si analizamos la situación de conjunto, la victoria de la movilización popular se diluye y se transforma en derrota, en la medida en que solo se han adelantado los plazos, **pero dentro de la gran estrategia de los golpistas de realizar el proceso electoral de manera tal que no se produzca el más mínimo cambio en el régimen político basado en el bipartidismo del Partido Liberal y el Partido Nacional.**

Micheletti y los golpistas no retrocedieron en la mesa de negociaciones, quien retrocedió fue Manuel Zelaya en la medida que renunció a luchar por la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente. Y en este proceso de claudicación, la mayor parte de la izquierda de Honduras ha jugado un triste papel de comparsa del Melismo.

Esta rendición del Manuel Zelaya frente a Micheletti y los golpistas llevan incluso a negar las claras violaciones de derechos, asesinatos, y demás delitos cometidos por el gobierno de facto

y las Fuerzas Armadas. En ningún momento se condena el golpe de estado ni se establecen penas para los responsables de estos delitos, dejando así en completa impunidad los crímenes realizados y dejando en el olvido la heroica lucha de la resistencia hondureña.

¿Victoria o derrota?

En entrevista a Radio Globo, el presidente Manuel Zelaya, embelleciendo la dura realidad, dijo: "*Llamo al pueblo hondureño a mantener la calma, que no vayamos a hacer escarnio de nadie, que no utilicemos esto para burlarnos, sino para encontrar la paz (…) El solo hecho de que se esté ya reconociendo la necesidad de retrotraer los poderes del Estado al 28 de junio del 2009 significa un triunfo para la democracia hondureña y (...) el retorno de la paz para el país"*.

Por su parte el **Frente Nacional de Resistencia**, en su comunicado No 32, valora la situación en el mismo sentido: "*Celebramos como una victoria popular sobre los intereses mezquinos de la oligarquía golpista, la próxima restitución del presidente Manuel Zelaya Rosales. Esta victoria se ha obtenido con más de 4 meses de lucha y sacrificio del pueblo, que a pesar de la salvaje represión desatada por los cuerpos represivos del estado en manos de la clase dominante, ha sabido resistir y crecer en conciencia y organización hasta convertirse en una fuerza social incontenible*". (Comunicado No 32 40/10/2009)

La traición del Zelaya es presentada por la dirigencia del FNR como una victoria. Las bases del **Frente Nacional de Resistencia** y la izquierda de Honduras debemos discutir los acontecimientos, para evitar nuevas y mayores derrotas. El resultado del **Acuerdo San José-Tegucigalpa-Guaymuras** representa un duro golpe a la lucha por la democratización de Honduras, un alejamiento de las posibilidades de obtener un cambio revolucionario y de imponer la convocatoria de un Asamblea Nacional Constituyente que reorganice Honduras en beneficio de los más pobres. Significa una sobrevivencia del régimen político antidemocrático, excluyente y ahora más represivo.

En ese mismo comunicado No 32, el **Frente Nacional de Resistencia** exige "que a los acuerdos que se firmen en la mesa de

negociación se les de trámite expedito en el Congreso Nacional. En ese sentido, alertamos a todos nuestros compañeros y compañeras a nivel nacional para que se sumen a las acciones de presión para que se cumpla inmediatamente lo consignado en el documento final que se elabore en la mesa de negociación"

La izquierda dentro del **Frente Nacional de Resistencia** no debe ser un mecanismo de presión para el cumplimiento del Acuerdo reaccionario, sino que debe levantar una política independiente del Melismo.

Restitución simbólica en el limbo

Aunque el reaccionario **Acuerdo San José-Tegucigalpa-Guaymuras** se refiere a que será el Congreso Nacional quien decida, previo dictamen de la Corte Suprema de Justicia, (¡¡otro triunfo de Micheletti!!) los plazos no quedaron fijados. En realidad, no hay plazo fijo para la restitución de Zelaya, lo que existe es un cronograma para constituir el 5 de Noviembre el gobierno de Unidad y Reconciliación Nacional.

Fue el Congreso Nacional quien decidió la destitución de Manuel Zelaya y quien nombró a Micheletti nuevo presidente de Honduras. El Congreso Nacional está conformado por 62 diputados del Partido Liberal, 55 del Partido Nacional, 5 diputados de Unificación Democrática, 4 diputados de la Democracia Cristiana y 2 diputados del Partido Innovación y Unidad. El gran elector para la restitución de Manuel Zelaya es el Partido Nacional, con el cual el presidente Zelaya había llegado a un acuerdo preliminar sobre la convocatoria a una Asamblea Constituyente antes del golpe del 28 de Junio.

Sin embargo, Alfredo Saavedra, presidente del Congreso Nacional, advirtió que "*En este momento nadie, absolutamente nadie, puede imponer plazos ni términos al Congreso, cuando ni siquiera conocemos oficialmente de manera formal" el acuerdo*". (La prensa 30/10/2009)

La restitución del presidente Manuel Zelaya será retrasada el mayor tiempo posible para evitar que se convierta en el elector decisivo de las próximas elecciones del 29 de Noviembre, es decir, que no tenga ningún tipo de injerencia en el proceso electoral. De

ser posible, que solo sirva para entregar la banda presidencial al ganador de las elecciones. La situación es tan grave que incluso, Carlos Eduardo Reina, dirigente liberal y asesor de Manuel Zelaya, reconoce que la firma del reaccionario **Acuerdo San José-Tegucigalpa-Guaymuras** "*no quiere decir que ya se resolvió la crisis,quiere decir que se inicia el proceso que debe culminar con la restitución del presidente Zelaya*" (La Tribuna 30/10/2009).

Gobierno de coalición con los golpistas

Antes del golpe del 28 de Junio, todos los poderes e instituciones del Estado se oponían al reformismo del gobierno de Manuel Zelaya. Ahora, con el reaccionario **Acuerdo San José-Tegucigalpa-Guaymuras,** Manuel Zelaya, al final de su periodo presidencial, deberá compartir el poder con las fuerzas golpistas. En pocas palabras, este gobierno de Unidad y Reconciliación Nacional es un gobierno contrarrevolucionario, antidemocrático, resultado de la traición del Melismo, que ha sido impuesto por arreglos de cúpulas y que no refleja la voluntad popular, ni la dinámica de las movilizaciones callejeras.

Este gobierno de coalición con los golpistas deberá estar conformado a mas tardar el 5 de Noviembre.

La gran estrategia de las elecciones

El golpe de Estado del 28 de Junio no tenía el objetivo de instaurar una prolongada y sangrienta dictadura militar, sino culminar, una vez lograda la rendición política de Manuel Zelaya, en un proceso electoral amañado. Los golpistas siempre tuvieron la estrategia utilizar las negociaciones para desgastar a las masas en resistencia, para conducirlas posteriormente a la trampa de unas elecciones anticipadas, convocadas por los propios golpistas.

El problema es que el estancamiento de las negociaciones, las declaraciones de Manuel Zelaya que llamó al boicot electoral, el rechazo de la llamada "comunidad internacional", así como el rechazo popular a las elecciones, estaba haciendo peligrar el capítulo final de la tragedia: **el proceso electoral del 29 de Noviembre**.

En estas condiciones, se produjo el sorpresivo viaje del subsecretario Thomas Shannon a Tegucigalpa, a romper el impasse

de las negociaciones, forzando a las partes a arribar a un acuerdo. La principal preocupación del gobierno de los Estados Unidos era la falta de legitimidad del proceso electoral.

Shannon expresó sin ambages sus preocupaciones: "*Se está acabando el tiempo. Sólo nos queda un mes para las elecciones. Necesitamos un acuerdo lo más rápido posible (…) No hay una situación normal en Honduras y lo que es peor no la va a haber aunque haya elecciones (…) Sin acuerdo va a ser difícil a la comunidad interamericana apoyar las elecciones. Por eso estamos acá (…) un acuerdo es absolutamente esencial para que las elecciones se desarrollen de manera pacífica*" (AFP 30/10/2009)

Queda claro, pues, que la gran estrategia de los golpistas, del gobierno de los Estados Unidos, de la OEA y la ONU, es conducir el descontento de las masas a través de las urnas electorales, como si nada hubiera pasado.

El dilema de la izquierda: rechazar o aceptar las elecciones

La izquierda hondureña se presenta dividida a las elecciones, con dos candidaturas. Por un lado está la candidatura independiente, impulsada por el **Bloque Popular**, encabezada por Carlos H. Reyes, Bertha Cáceres, Nidia Hernández y Carlos Amaya, como designados presidenciales. Por otro lado, la candidatura presidencial del actual diputado Cesar Ham, dirigente del Partido **Unificación Democrática (UD**). Ambas agrupaciones, con algunos grados de diferencia, se identifican plenamente con el proyecto reformista del presidente Manuel Zelaya, ahora abortado.

Tanto la candidatura independiente, como el Partido **Unificación Democrática (UD**), se han negado a retirarse del proceso electoral, en espera de la normalización del país y de la reinstalación de Manuel Zelaya en el poder. El problema es que a corto plazo Honduras no es una democracia burguesa normal. El golpe de Estado cambió dramáticamente la situación política.

La participación de los revolucionarios en las elecciones es un asunto táctico, que en determinado casos puede revestir una importancia extrema, como es el actual caso de Honduras. En términos generales, los socialistas revolucionarios participamos en los procesos electorales para educar a las masas, para difundir o

propagandizar el programa de la revolución social. En cambio, los oportunistas participan en las elecciones con el objetivo de obtener cargos públicos, fuente de muchos privilegios.

En el caso de Honduras no podemos desligar el proceso electoral de la situación revolucionaria que se vivió, con un enorme ascenso de masas, y que ahora se ha cerrado con la firma del reaccionario **Acuerdo San José-Tegucigalpa-Guaymuras,** sobre todo porque esa es la gran estrategia para lavar la cara al golpe de Estado.

Si la candidatura independiente de Carlos H Reyes y el partido **Unificación Democrática (UD)** insisten en participar en un proceso electoral que será controlado por las Fuerzas Armadas, están legitimando los resultados antidemocráticos del proceso electoral, y en el futuro no tendrán bandera de lucha.

Llamamos a no legitimar las elecciones y continuar la lucha en las calles

Por estas razones, y por considerar que el reaccionario **Acuerdo San José-Tegucigalpa-Guaymuras** es un golpe brutal a la lucha por la democratización de Honduras en beneficio de los más pobres, el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a los activistas de la izquierda, a la candidatura independiente, impulsada por el**Bloque Popular**, encabezada por Carlos H. Reyes, Bertha Cáceres, Nidia Hernández y Carlos Amaya, y la candidatura presidencial y de diputados impulsada por el **Partido Unificación Democrática (UD)** a retirarse del proceso electoral, a no validar políticamente la traición del Melismo, y conformar una alianza de izquierda, no para participar en las elecciones, sino para retomar las banderas de la lucha democrática que abandonó en el Melismo, y continuar la lucha contra el gobierno de Unidad Nacional del Melismo con los golpistas, y contra el gobierno que resulte electo en las elecciones amañadas y antidemocráticas.

Solo así garantizamos la continuación de la lucha por una Asamblea Constituyente, Libre, Soberana y Democrática.

Centroamérica, 31 de Octubre del 2009.

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)

Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

¡¡HUELGA GENERAL POR AUMENTO DE SALARIOS Y PARA DETENER LA REPRESION!!

Ante el clima de movilizaciones y reclamos populares el gobierno ilegitimo de Porfirio Lobo ha empleado la represión como receta para curar los males del Estado. Ante las pretensiones del gobierno de imponer medidas neoliberales para derogar las grandes conquistas del magisterio y los trabajadores universitarios los docentes de los distintos colegios profesionales han salido a las calles a defender las conquistas sociales que de forma legitima han obtenido en distintas jornadas de movilizaciones. En los distintos procesos de lucha, el magisterio de forma tenaz y heroica ha defendido el estatuto del docente hondureño, instrumento jurídico que regula el ejercicio docente y tipifica las obligaciones del Estado. Aunque la defensa de sus conquistas, en más de una ocasión le haya arrebatado la vida de algunos de sus más valiosos militantes.

Aunque la Constitución de la República, misma que fue salvajemente ultrajada con el golpe de estado y la violación profunda a los derechos fundamentales, nos da el derecho a manifestar nuestro descontento ante los gobernantes y nos ofrece garantías de libertad personal, respeto a nuestra integridad física, síquica y moral así como el derecho a la manifestación pública. Sin embargo, lo contenido en nuestra carta magna no se manifiesta de forma directa en los hechos, ya que quienes dicen defender la Constitución la violan continuamente; dan orden de reprimir a quien defiende sus derechos a través de movilizaciones y justas protestas populares. Ejemplo de lo anterior, son las distintas represiones y violaciones que ha librado la policía en las últimas semanas: los trabajadores, docentes y estudiantes de la UNAH que fueron salvajemente reprimidos, lo mismo pasó con los miembros del Frente Nacional de Resistencia en la ciudad de Choloma y recientemente los maestros que se encontraban ejerciendo su

derecho a huelga de forma pacífica en la ciudad de Tegucigalpa.

Para el pueblo hondureño no es extraño que Pepe Lobo gobierna para la oligarquía del país y que su administración responde a salvaguardar los intereses de los distintos sectores que han ultrajado y saqueado las arcas del estado a sus conveniencias. Aunque de forma falaz se publicite como un gobierno de unidad y de reconciliación con sus constantes atropellos manifiesta lo contrario. Lejos de administrar el gobierno en función del bienestar colectivo pretende llegar a una negociación y establecer acuerdos a través de la mano dura o la represión.

La profunda crisis que atraviesa el estado es el resultado del saqueo continuo y de los efectos directos del golpe de estado perpetuado el pasado 28 de junio de 2009, donde fuerzas militares defenestraron a José Manuel Zelaya e impusieron al gobernante de facto Roberto Michelleti. Motivados por la precariedad de las finanzas públicas, los sectores que emprendieron el golpe de estado, representados por Porfirio Lobo desean arrebatar las grandes conquistas de los trabajadores. En otras palabras, a través de estas medidas intentan imponer la carga al pueblo de Honduras, es decir, que sean los más pobres quienes paguen las consecuencias de la crisis por el golpe. Es por todo ello, que las dirigencias sindicales, gremiales y de las centrales obreras deben ser consecuentes con los intereses de los trabajadores, en este momento existen las condiciones necesarias para realizar una huelga general. El malestar y daño ocasionado a los hondureños con el golpe de estado y con el continuismo del mismo a través de Porfirio Lobo se ha acrecentado y la inestabilidad del país se profundiza.

Parte de las responsabilidades de las distintas centrales Obreras como la del Frente Nacional de Resistencia es la de unificar el descontento y emprender acciones en conjunto. La lucha debe volverse popular, unificada y organizada para alcanzar los propósitos que son comunes a los trabajadores y los distintos sectores populares; popular porque los logros alcanzados deben ser en beneficio para todos, no solo para las dirigencias oportunistas que no dudan en aceptar los favores del político de turno; organizada porque debemos manifestarnos sin improvisaciones, sino con un objetivo claro de lucha para desarticular al gobierno

con tomas de carreteras, puentes, vías de acceso al comercio, instituciones públicas, puertos, aeropuertos, etc., sin dejar de lado la información constante de los avances en las negociaciones y teniendo como plan de avanzada la consulta a las bases sobre las decisiones a tomar; de unidad porque las diferentes dirigencias deben constituirse realmente en un solo frente de lucha donde estén integrados todos los sectores golpeados por la continuidad del régimen de facto. Por otro lado, el programa de lucha debe de contener como consigna el respeto de la autonomía universitaria y de la academia a nivel superior. No olvidemos que la –UNAH y UPNFM- fueron violentados por la fuerza represora del Estado, sin importarles que estas son instituciones educativas y centros de cultura e intelectualidad en las que no cabe la intromisión de las balas ni la furia del gorila, pues la fuerza bruta debe postrarse ante la fuerza del intelecto.

Han pasado ocho meses del presente año, y el salario mínimo aun no es realidad. El sector empresarial está renuente a la aprobación del 15% como lo exige la clase trabajadora, 15% que equivale a un aumento de L. 750.00 por empleado aduciendo que no existen condiciones económicas en el país, mientras el precio de la canasta básica anda arriba de los 7,000 lps y los costos de los servicios públicos se han duplicado volviendo casi imposible la alimentación para la población que ni siquiera tienen una fuente de ingresos. Las dirigencias de las centrales obreras tienen la obligación histórica de convocar a una huelga general por el aumento al salario mínimo y apoyo al magisterio, de no hacerlo solamente estarían evidenciando su accionar eminentemente burocrático y sus maniobras debajo de la mesa, los dirigentes de las Centrales Obreras no pueden seguir evadiendo la gran responsabilidad con el pueblo hondureño -principalmente con la clase trabajadora.

Por todo lo anterior, **el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** hace un enérgico llamado a las Centrales Obreras, organizaciones gremiales, sindicales, estudiantiles y al **Frente Nacional de Resistencia Popular (F.N.R.P)** a que convoquen la Huelga general para el aumento general de salarios y para detener la represión del gobierno ilegitimo de Porfirio Lobo. Los sectores organizados debemos exigir el castigo y enjuiciamiento

de los asesinos y violadores de los Derechos Humanos –antes, durante y después del golpe de Estado- la aprobación inmediata del salario mínimo y su pago retroactivo, el respeto a la integridad física tanto de las instituciones educativas como de las personas que ejercen su derecho a la protesta y la manifestación pública, la pronta solución a la crisis en la UNAH y la solución inmediata a la agenda magisterial. al problema magisterial por el pago a la deuda del Estado con el Inprema tal y como lo determinen las bases, la no privatización de la educación pública, el respeto al Estatuto del Docente y la pronta destitución del oportunista y traidor Ministro de educación Alejandro Ventura.

Unámonos en un solo frente, contra un solo enemigo, por el logro de un solo objetivo: ¡Abajo el gobierno ilegitimo de Porfirio Lobo! Por la convocatoria inmediata de una Asamblea Nacional Constituyente que refunde y reorganice Honduras en beneficio de las grande mayorías! ¡Cese a la represión y castigo a los violadores de los derechos humanos! ¡Por el respeto al Estatuto del Docente hondureño y los distintos contratos colectivos! Emprendamos esta lucha en memoria de nuestros compañeros caídos.

Centroamérica, 22 de agosto de 2010

Secretariado Centroamericano (SECA) del **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)**

Publicación del Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

EL SOCIALISTA centroamericano

COMENTARIOS, SUGERENCIAS Y SUSCRIPCIONES:

El Socialista Centroaméricano: elsoca@elsoca.org

Guatemala: psoca_guatemala@elsoca.org

El Salvador: psoca_salvador@elsoca.org

Honduras: psoca_honduras@elsoca.org

Nicaragua: psoca_nicaragua@elsoca.org

Costa Rica: psoca_costarica@elsoca.org

www.elsoca.org